

## UNA BIBLIOTECA EN LAS FILIPINAS EN 1611

Por John N. Crossley<sup>1,2</sup>

*In memoriam Ronaldi Keightley*  
1937—2006  
*Magister et amicus*

Escribió José Rizal, el héroe nacional filipino, en su primera novela revolucionaria:<sup>3</sup>

Vió un viejo tomo en pergamino y leyó el título:  
—”Revolutionibus de los globos celestes por Copérnico” pfui! *ite maledicti, in ignem kalanis!* exclamó arrojándolo á la llama ¡Revoluciones y Copérnico! Crimen sobre crimen! Si no llego á tiempo... “La Libertad en Filipinas” ¡Tatatá! qué libros! Al fuego!

Las revoluciones que Rizal menciona, se referían a la política más bien que a las revoluciones de los planetas, incluyendo a la tierra, alrededor del sol. En 1543, cuando se publicó, el libro de Copérnico fue considerado revolucionario: el nombre de su impresor Iohannes Petreius fue colocado en el Índice de libros prohibidos en 1557 y el libro mismo fue puesto allí, “hasta corregido”, en 1616, prohibición que

---

<sup>1</sup> Doy las gracias al Padre Angel A. Aparicio, a Jenneth Gómez y Ginalyn Matías-Santiago y a Rey Cula de la Heritage Library así como a Regalado Trota José de la Universidad de Santo Tomás, Manila, Filipinas, a Bernie Sobremonte de los Archdiocesan Archives of Manila, al Archivo General de Indias y al Archivo General del Arzobispado Sevilla, España, a la Biblioteca de Catalunya, a la Monash University Library y a la State Library of Victoria, Australia. Gracias a los profesores David Abramson y Idan Dershowitz por su ayuda con el hebreo. Gracias especialmente al profesor Alexander Fidora, a Queenie Muntz y a María Teresa Keightley quienes me ayudaron mucho con el idioma español.

<sup>2</sup> Señalé el descubrimiento de diecisiete de estos libros en mi artículo: “One Man’s Library, Manila, ca. 1611—a first look”, *Script & Print* (Bulletin of the Australian and New Zealand Bibliographical Society), 30, No 4, 2006 (impreso 2008), pp. 201—209.

<sup>3</sup> José Rizal, *Noli me Tángere*, impresión al *offset* de la edición príncipe, impresa en Berlín 1887, Manila, Instituto Nacional de Historia, 1995, p. 324.

persistió hasta 1835.<sup>4</sup> Es significativo que Rizal se refiera a “un viejo tomo en pergamino” dado que habría muy pocos viejos libros de cosmología en Manila. Rizal publicó su libro en 1887, diez años después de haber sido estudiante de primer año en la Universidad de Santo Tomás en Manila en 1877 donde estudió, *inter alia*, cosmología.<sup>5</sup> En la biblioteca de esa universidad todavía existe un ejemplar de la primera edición de Copérnico de 1543. Creemos que el pasaje citado previamente fue inspirado por el ejemplar de Copérnico en la Heritage Library (colección de los libros raros) de la Universidad de Santo Tomás en Manila donde ha permanecido durante casi 400 años.

En este artículo se hablará sobre Hernando de los Ríos Coronel (1559-1623/4) a quién pertenecía este libro y por lo menos 30 libros más, posiblemente hasta 36, que fueron descubiertos en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás en Manila. Se encontrará una lista de los 31 libros en la tabla al final de este artículo. 25 de estos libros formaron parte del fondo original de la biblioteca del Colegio de Nuestra Señora del Rosario, cuando fue fundado en 1611; colegio que hoy se conoce bajo el nombre de la Universidad de Santo Tomás.

La única otra biblioteca particular filipina del período de la cual sabemos, fue analizada en un artículo por Irving Leonard en 1947, “One man’s library, Manila, 1583”, que trata de una lista de libros que aparecen en “a volume of yellowed Inquisition papers preserved in the General Archive of the Nation at Mexico City [in] seven thin, brownish folios, possibly of Chinese rice paper”.<sup>6</sup> Los libros citados en esa lista, 54 en total, se supone fueron enviados a Manila a una persona llamada Trebiña. No tenemos ninguna otra información sobre los libros, ni sobre la identidad de “Trebiña”. No hay ningún título de libro en común entre la biblioteca de Trebiña y la de Ríos.

En las otras colonias españolas la situación es diferente. Hampe enumera 28 bibliotecas en el Perú antes de 1674, la mayoría de ellas del siglo XVI.<sup>7</sup> Estas contie-

---

<sup>4</sup> Véase p. XIII de Owen Gingerich, *An annotated census of Copernicus’ De revolutionibus*, Nuremberg, 1543 and Basel, 1566. vol. 2 de *Studia Copernicana – Brill’s Series*, 2002: Leiden, Boston, Colonia: Brill.

<sup>5</sup> Fidel Villarroel, OP, *Rizal and the University of Santo Tomás*, Manila: University of Santo Tomas Press, 1994, p. 86.

<sup>6</sup> Irving Albert Leonard, *Books of the brave: being an account of books and of men in the Spanish conquest and settlement of the sixteenth-century new world* (Gordian Press, Nueva York, 1964), capítulo XV.

<sup>7</sup> Véase Teodoro Hampe Martínez, *Bibliotecas privadas en el mundo colonial, La difusión de libros e ideas en el virreinato del Perú (siglos XVI–XVII)*, Frankfurt am Main: Vervuert Verlag y Madrid: Iboamericana 1996, (Textos y estudios coloniales y de la independencia: 1), e *id.*, “The Diffusion of Books and Ideas in Colonial Peru: A Study of Private Libraries in the Sixteenth and Seventeenth Centuries”, *The Hispanic American Historical Review*, vol. 73, No 2. (May, 1993), pp. 211–233.

nen colecciones de libros sobre teología, derecho y humanidades, y también figuran en ellas libros sobre América y Perú. Muchas de estas bibliotecas pertenecían a abogados, otras a sacerdotes; la mayor parte de estas bibliotecas son mucho más grandes que la de Ríos. Aunque muchas de ellas contienen centenares de libros, hay ocho más pequeñas que la de Ríos.

No conocemos muchas bibliotecas españolas de los siglos XVI y XVII, pero Chevalier ha hecho un estudio de 31 en España en estos años.<sup>8</sup> Dice que “los lectores de libros del Siglo de Oro fueron las siguientes: a) el clero; b) la nobleza; c) los que llamaríamos hoy ‘técnicos’ e ‘intelectuales’,...” y tres otras clases (*ibid.* páginas 20 y siguientes). De los Ríos perteneció a dos de esas clases, porque fue clérigo y “técnico”. La mayoría de esas bibliotecas contuvieron unas centenas de libros.

El agustino, padre Martín de Rada, quien llegó a las Filipinas en 1565 y murió allí en 1578, escribió al padre Alonso de la Vera Cruz, provincial de los agustinos en la Nueva España, el 3 junio 1576:

... no tengo mas de geometría a Euclides y archymedes, de astronomía a Ptolomeo y Copérnico, de perspectiva Vitellio, de judiciaria Hali aben Zagel. Tengo también un libro de triángulos y las direcciones de mote regio, y el ephemerides de Cipriano Leonistio y las tablas alphonsinas y Prusenicas. Si otros algunos libros buenos V[uestro]. p[adre]. tuviere recibire toda charidad en lo que por yo no hiziere falta.<sup>9</sup>

Las diversas órdenes religiosas en las Filipinas tuvieron bibliotecas desde el principio, si bien algunas de ellas fueron muy modestas. Aunque sabemos que las varias órdenes religiosas poseían libros en Manila, no tenemos ninguna información sobre cuáles eran estos libros. Los registros de la Casa de Contratación en Sevilla indican que una cantidad de dinero fue asignada al obispo Salazar, un dominico, y a los frailes que lo acompañaban a las Filipinas, para el transporte de un gran número de libros. Que estos volúmenes realmente llegaron a Manila, se desprende de la referencia que figura en la carta del obispo a Felipe II del 18 de junio de 1583 relatando la destrucción de “una muy buena biblioteca” en el incendio que consumió su vivienda. La biblioteca de los agustinos tuvo mala suerte en varias ocasiones: en 1574, cuando ocurrió la rebelión china, el padre Agustín de Alburquerque, comentó: “Muchas casas fueron incendiadas junto con el convento de San

<sup>8</sup> Véase Maxime Chevalier, *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Ediciones Turner, 1976, especialmente páginas 31—36.

<sup>9</sup> Martín de Rada, f. 36r de manuscrito *Al muy reverendo padre nuestro el maestro fray Alonso de la Vera Cruz provincial de los agustinos en la nueva España. mi padre*. Manila, 3 de junio de 1576. Bibliothèque Nationale de Paris, Signatura: Fonds Espagnol, 325.7 (M F 13184), ff. 35—36, véase <http://upf.edu/asia/projectes/che/s16/rada7.htm>.

Agustín con todo lo que tenía, incluyendo libros y ornamentos”.<sup>10</sup> Más tarde, la biblioteca fue saqueada durante la invasión británica en 1762.

Cuando los jesuitas llegaron por primera vez en 1581, los libros de su biblioteca se guardaban en un baúl que también servía de mesa para sus comidas.<sup>11</sup> Sin embargo, en respuesta a sus necesidades y a la pobreza, el obispo Salazar puso su propia biblioteca a su disposición (*ibid.*). En 1607, el Colegio de los jesuitas de Manila encargó libros de España.<sup>12</sup>

Dos años antes, al morir, el nuevo arzobispo Benavides dio sus libros y su dinero para la fundación del nuevo colegio dominicano que acabaría por convertirse en la Universidad de Santo Tomás (véase más adelante), pero no hay registros detallados de esta donación.<sup>13</sup> Las Hijas de la Caridad también tenían una biblioteca de que no conocemos ningún detalle.<sup>14</sup> En definitiva, no sabemos qué libros formaban parte de las bibliotecas de esa época en las Filipinas.

La Heritage Library de la Universidad de Santo Tomás es la única colección significativa en donde sobrevivieron libros antiguos en las Filipinas, y recientemente se ha comenzado a publicar un catálogo.<sup>15</sup> A partir de 1942 y hasta 1945 el campus de la universidad fue convertido en un campo de internamiento para los civiles americanos y aliados: un total de 3.789 (Villaruel 1982, p. 552). El catálogo que se acaba de publicar contiene las fichas de los libros en esta universidad que

<sup>10</sup> Citado por Vicente Stabile Hernández, *History of Book and Libraries in the Philippines, 1521–1900*, Manila: National Commission for Culture and the Arts, 1966, p. 21, según Isacio R. Rodríguez, “El convento de San Agustín de Manila”, 1985, *Archivo Agustino*, vol. 65, no 187, pp. 3–115.

<sup>11</sup> Véase Emma Helen Blair and James Alexander Robertson, *The Philippine Islands 1493–1898*. Translated from the originals, edited and annotated, 55 vols. Cleveland: Arthur H. Clark Co. 1903–09. (reimpresión en 19 tomos, Mandaluyong, Rizal, Filipinas: Cachos Hermanos, Inc., 1973), vol. XII, p. 194. Nos referimos a esta edición, en adelante, como BR.

<sup>12</sup> Véase Horacio Villemayor de la Costa *The Jesuits in the Philippines, 1581–1768*. Cambridge, MA: Harvard University Press, Cambridge, 1961, p. 351.

<sup>13</sup> Jesús Gayo enumera 35 obras mencionadas por el arzobispo Benavides (1550–1605) en la p. 185 de su artículo “Rarezas bibliográficas en la Biblioteca de la Universidad de Santo Tomas”, *Unitas*, XXVIII (No 1), 1955, 184–192. Aunque 21 de estos títulos se hayan encontrado en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás, según la lista en “The Books of Benavides”, *News in Print*, University of Santo Tomas, Miguel de Benavides Library, Issue no 53, Agosto 2006, pp. 7–8, de Fr Angel A. Aparicio, debemos descartar dos de ellos: De Soto, *De Iustitia et Iure*, 1589, porque la copia en la biblioteca de UST llegó solamente allí en 1621, perteneciendo previamente a las Carmelitas Descalzas, según su página de título. Ninguno de los libros lleva la firma de Benavides, pero esto no es tan inusual ya que Benavides era un dominico y los monjes, en general, no poseyeron libros ni pusieron sus nombres en ellos.

<sup>14</sup> Véase Vicente Stabile Hernández, “The Spanish Colonial Library Institutions”, *Philippine Studies*, vol. 44 (1966) páginas 335–336.

<sup>15</sup> El único otro establecimiento de educación terciaria con una historia comparable es el que ahora es la Universidad Ateneo de Manila de los jesuitas. La institución que la precedió fue establecida en el siglo XVI, y alzada al nivel de una universidad en 1621 (véase Encarnación Alzona, *A history of education in the Philippines 1565–1930*. Manila: University of the Philippines Press, 1932, p.28). Sin embargo, su historia fue interrumpida cuando expulsaron a los jesuitas de las Filipinas en 1768.

fueron redactadas alrededor de 1943 por Leila Maynard y Robert M. Strong.<sup>16</sup> El origen de estas fichas se describe en un artículo por Maynard, que cuenta las experiencias en el campo de internamiento durante la segunda guerra mundial.<sup>17</sup> Los libros han sobrevivido en gran parte porque, a principios del vigésimo siglo, la universidad había crecido tanto que se trasladó de la ciudad amurallada (conocida como “Intramuros”) a un edificio nuevo en Sampaloc, Manila (en 1927). Durante el traslado, la biblioteca fue dividida en dos; una parte se quedó en “Intramuros” mientras que la otra parte se llevó a Sampaloc, donde estuvo a salvo de los bombardeos. La Biblioteca Nacional de Manila, en cambio, fue destruida, y con ella la colección que pertenecía previamente a la Compañía General de Tabacos de las Islas Filipinas. Solamente el catálogo y una porción pequeña de esta colección se han conservado. Si bien se podría pensar que la humedad tropical y los insectos causaron un daño sustancial a los libros, esto, en general, no ha sido el caso, aunque recientemente se han trasladado a ambientes más propicios, equipados con aire acondicionado.

El tomo 1 de este catálogo describe 466 libros publicados entre 1492 y 1600, y todos los libros poseídos por Ríos que conocemos se encuentran entre ellos.<sup>18</sup> En el segundo tomo hay 199 libros impresos antes de 1619, y, como sabemos, Ríos salió de las Islas Filipinas por última vez en 1617. Es posible que dos de ellos le pertenecieron.<sup>19</sup> Cuando la universidad fue fundada, unos libros habían sido donados por diversas personalidades. En el año 1605, el arzobispo Miguel de Benavides “feeling that his remaining days were few, made a testament of his modest possessions and bequeathed the sum of one thousand pesos and *his personal library* for the foundation of a College”.<sup>20</sup> El “Colegio” de hecho no fue fundado hasta 1611, llamado entonces Colegio de Nuestra Señora del Rosario, y se convirtió formalmente

<sup>16</sup> Estos informes fueron reimpresos en los siguientes lugares: Maynard, Leila and Strong, Robert M. (1943). *A catalogue of rare books printed between the years 1492 and 1542 from the University of Santo Tomas*, en Angel A. Aparicio, OP, ed., *Catalogue of Rare Books, University of Santo Tomas Library*. Manila: University of Santo Tomas library, 2001–, vol. 1, páginas 81–227. Maynard, Leila and Strong, Robert M. (1943a). *A catalogue of rare books printed between the years 1543 and 1575 from the University of Santo Tomas*. *Ibid.*, pp. 229–404. Maynard, Leila and Strong, Robert M. (1943b). *A catalogue of rare books printed between the years 1576 and 1600 from the University of Santo Tomas*. *Ibid.*, pp. 405–543.

<sup>17</sup> Maynard, Leila (c. 1943). “Dusty sanctuary”, en el Archivo de la Universidad de Santo Tomás, *ibid.*, Apéndice B, pp. 559–562.

<sup>18</sup> Aparicio OP, Angel A. (2001–) ed. *Catalogue of Rare Books, University of Santo Tomas Library*. Manila: University of Santo Tomas library. Muchos de los datos sobre los libros individuales en este artículo se basan en este catálogo, vol. 1. Solamente un libro en la biblioteca es un incunabulum: Josephus Flavius, *La guerra judaica*, en español, Sevilla, 1492.

<sup>19</sup> Trataré de las obras de Osorius abajo. Pocos de los 665 libros no se encontraron.

<sup>20</sup> Fidel Villarreal, OP, “The University of Santo Tomas Library – a historical outline”, *Philippiniana Sacra*, 17 (49):76–93. Reimpreso y abreviado como apéndice A de Aparicio (2001–), páginas 545–556 en p. 545.

en la Universidad de Santo Tomás en 1645. En la era de la fundación, el obispo Soria, que fue prior del convento de Santo Domingo en Manila y procurador general de los dominicos en 1598 y obispo de Nueva Segovia de 1604 hasta su muerte en 1613, también dio “su librería personal y tres mil pesos de sus haberes ... al colegio de Santo Tomás de Manila”.<sup>21</sup> Villarroel dice: “It is highly probable that some of the books kept today [1982] in the Library’s Rare Books Section formed part of the original collection of Archbishop Benavides, perhaps of Soria too.”<sup>22</sup> Sin embargo, entre los 466 libros impresos hasta 1600, solamente 10 indican que pertenecían al Colegio de Nuestra Señora del Santísimo Rosario y no a Ríos.

Ríos nació en 1559, y aunque no sabemos dónde, creemos que fue en Andalucía. El apellido “Coronel” es bien conocido en Sevilla porque Doña María Coronel (1334—1411), que era de una familia noble, había rechazado al rey Pedro I (se desfiguró la cara con aceite hirviendo para no casarse). Luego Doña María fundó el convento de San Inés que se encuentra en la calle Doña María Coronel en Sevilla.<sup>23</sup> Ríos es bien conocido como navegador y práctico y dibujó el primer mapa español de Taiwán y de Luzón. No hay evidencia concreta, pero parece que fue educado en la Casa de la Contratación en Sevilla. Ciertamente en 1610, la junta de guerra del Consejo de Indias, le encargó probar las cuatro agujas fijas (agujas magnéticas) inventadas por Luis de Fonseca, así que, al parecer, Ríos tenía una buena reputación.

Ríos llegó a las Filipinas, como conquistador, en 1588.<sup>24</sup> Las Filipinas fueron colonizadas por España a partir de 1564 y Manila no fue la capital hasta 1571, así que Ríos llegó durante los primeros años de la colonización española de las Filipinas. Tenía un número de cargos administrativos importantes, siendo administrador del Hospital Real en Manila en 1594. Entre 1588 y 1595 fue nombrado Capitán en la infantería como se menciona en los relatos de las expediciones fracasadas a

---

<sup>21</sup> Véase *ibid.*, Josefina Lim-Pe, *The University of Santo Tomas in the Twentieth Century* (University of Santo Tomas Press, Manila, 1973), p. 4, y Hernández (1966), p. 42, y Hilario Ocio, OP, y Eladio Neira, OP, *Misioneros Dominicanos en el Extremo Oriente 1587—1835*, Edición corregida y actualizada de la obra del P. Hilario Ocio OP: *Compendio de la Reseña Biográfica de los Religiosos de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario de la Orden de Predicadores*, Manila, Filipinas, 1895, Orientalia Dominicana, General, No 7, Manila 2000, p. 44.

<sup>22</sup> Diego de Soria (1558–1613) fue obispo de Nueva Segovia, como Benavides antes de él.

<sup>23</sup> El apellido “de los Ríos” se encuentra por todas partes de España.

<sup>24</sup> Martín Fernández de Navarrete, Parte tercera N° 76 de su *Disertación sobre la historia de la náutica y de las ciencias matemáticas que han contribuido a sus progresos entre los españoles*, obra póstuma del Excmo. Sr. D. Martín Fernández Navarrete; la publica La Real Academia de la Historia, Viuda de Calero, Madrid, 1846, reimpreso: Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 1999, disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/0137270864468261408%8802/index.htm>, consultado 10/07/2007. Hay un error tipográfico en la versión web: “1539” se debe leer “1559”. También se hace mención de él como explorador en 1576 (véase <http://www.cervantesvirtual.com/portal/exploradores/pcuartonivel.jsp?conten=exploradores>), pero no he podido corroborar esto.

Camboya en 1595-1596.<sup>25</sup> Se ordenó “de Orden Sacra, que fue el año de seicientos y tres”.<sup>26</sup> En 1605 fue nombrado Procurador General, y llegó a España, de donde volvió a las Filipinas en 1611. Luego escribió: “y aunque los pudiera ayer escusado, y tratado de mi comodidad y descanso, con ocasión que tuue en vuestro Real Consejo de las Indias; confieso que no se fuerça interior, y natural inclinacion me ha lleuado siempre, a dessear mas el seruicio de V. Magestad, y bien y aumento de aquel Reyno [Filipinas], que mi descanso, y comodidad.”<sup>27</sup> El Sábado Santo, el 10 de abril de 1610, pocos meses antes de que saliera de España, fue ordenado sacerdote en la iglesia de San Pedro en Sevilla.<sup>28</sup> Hasta ahora todos los estudiosos que hemos podido consultar creían que Ríos era un secular, pero el registro de la ordenación indica que era de la Compañía de Jesús: uno de tres jesuitas ordenados en aquella época.<sup>29</sup> En 1617 volvió a España y murió antes del 31 de enero de 1624.<sup>30</sup>

Hemos encontrado hasta ahora más de 30 libros de Ríos en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás, y todos estos libros fueron impresos antes de 1603.<sup>31</sup> Aproximadamente dos tercios de estos libros no son primeras ediciones. Hay cuatro libros más que pertenecen a una secuencia de cinco libros de Dionysius Cartusianus (1532-1535) que podrían haber pertenecido a Ríos, pero las portadas faltan en cada uno de ellos, véase abajo. Como el de Copérnico, cada uno de los libros que pertenecieron a Ríos tiene su firma, o parte de ella, en la portada. Originalmente esta fue identificada gracias a la reproducción de la firma de Ríos en BR XVIII, p. 343 y a la escritura en el mapa de las islas de Luzón y de Hermosa (Taiwán) por Ríos.<sup>32</sup> Hay también muchas de sus escrituras, y firmas, en el Archivo General de

<sup>25</sup> BR vol. IX, p. 305.

<sup>26</sup> AGI, Filipinas 37, N.67.

<sup>27</sup> Ferdinand de los Ríos Coronel, *Memorial y relacion para su Magestad, del Procurador General de las Filippinas, de lo que conviene remediar, y de la riqueza que ay en ellas, y en las islas del Maluco*, Madrid, 1621: Por la viuda de Fernando Correa, f. 1r.

<sup>28</sup> Libros registros, Sevilla 1610–1620 [de hecho de 1609], A.G.A.S: (Archivo General del Arzobispado de Sevilla) Fondo Arzobispal, secc: MEDIOS DE INFORMACIÓN, serie: Libros Registros de órdenes Sagradas, sig 05352. Hay muchos documentos en el Archivo General de las Indias, que hacen referencia a Ríos y a sus compañeros.

<sup>29</sup> Por ejemplo Wenceslao Retana y Gamboa (ed.), *Sucesos de las Islas Filipinas por el Dr. Antonio de Morga, Nueva edición*, Madrid; Librería General de Victoriano Suárez, 1910, p. 431, n. (86) “... y transformado de militar en sacerdote secular (no quiso meterse fraile),” y Regalado Trota José, p. 51 de su artículo: “La veneranda imagen de Nuestra Señora del Rosario de la Naval”, pp. 45–72 en Lito B. Zulueta (ed.), *The Saga of la Naval, Triumph of a people’s faith*, Dominican Province of the Philippines, Quezon City, Filipinas, 2007.

<sup>30</sup> Véase AGI, Filipinas, 5, N.303.

<sup>31</sup> Hay una lista completa al final de este artículo. Nos referiremos a los libros por el nombre de su autor en forma abreviada y la fecha de la publicación de la copia de Ríos.

<sup>32</sup> Véase la reproducción grande en Francisco Colín, SJ, *Labor evangélica de los obreros de la Compañía de Jesús en las Islas Filipinas* (Henrich y Compañía, Barcelona, 1904, Nueva edición, ilustrada con copia de notas y documentos para la crítica de la Historia general de la soberanía de España en Filipinas por P. Pablo Pastells, SJ), vol. I, frente a p. 264.

las Indias en Sevilla. La parte más distintiva de la firma es la rúbrica que es visible en casi todos los casos. En algunos libros en la Universidad de Santo Tomás hay solamente parte de la firma, a veces sólo la rúbrica. Esta rúbrica consta de tres curvas en una espiral y un trazo ascendente, otro descendente y finalmente un trazo ascendente con una pequeña curva al fin. Son pocos los libros de Ríos que tienen anotaciones, muchas de las cuales, en la actualidad, no se pueden leer.

La mayoría de los libros son en cuarto; unos en octavo. La razón por la cual la firma a veces es defectuosa es que todos los libros han sido recortados y reencuadernados. En principio, casi todos ellos están reencuadernados de la misma manera: con vitela (a veces sobre tableros), y con una encuadernación que no está particularmente bien hecha. La razón de la reencuadernación podría ser que estuvieron encuadernados originalmente en cuero, y el cuero no sobrevive bien en la atmósfera tropical de las Filipinas. Algunos de ellos fueron reencuadernados más adelante y llevan etiquetas impresas en el lomo. El libro de Copérnico tiene la encuadernación más elegante con letras en rojo y negro en el lomo.

La encuadernación de libros fue introducida en las Filipinas por el padre Juan Cobo, OP, a más tardar en 1592,<sup>33</sup> y también se practicaba en el Parián, desde los años 1580.<sup>34</sup> El obispo Salazar en una carta dirigida al rey escribe que un encuadernador de México llegó a Manila, y su comercio fue adoptado rápidamente por su aprendiz chino, quien creó su propio taller de encuadernación, superando a su propio maestro.<sup>35</sup> Como las encuadernaciones de los libros de Ríos son tan similares, parece muy probable que estos libros hayan sido reencuadernados todos en Manila.

El título usado por Ríos es generalmente “Padre”, pero hay dos excepciones (Copérnico 1543 y Scaliger 1593), que analizaremos más adelante. No es claro cuando Ríos adquirió cada uno de los libros ni cuando escribió su nombre en ellos. Parece de hecho muy probable que poseía algunos de los libros (por ejemplo Arias 1571) antes de ser ordenado, y trataremos de este punto más abajo, donde presentaremos las diferentes obras.

Es muy difícil clasificar los libros de Ríos: como Ordóñez dijo de él en 1617: “es bien informado de todo” y aunque Ordóñez hablaba de las cosas en Manila, la descripción parece caber a Ríos muy bien en sentido general.<sup>36</sup> El bibliógrafo Wenceslao Retana lo describió como “una de las figuras de mayor realce en la Historia de Filipinas: fué, como ahora se dice, un intelectual muy notable, pues

---

<sup>33</sup> Véase BR vol. XXX, p.28.

<sup>34</sup> Véase Gaspar de San Agustín, OSA. *Conquistas de las Islas Filipinas, 1565–1615*. San Agustín Museum, Manila, 1998. First bilingual edition, tr. Luis Antonio Mañeru, p. 827.

<sup>35</sup> Véase BR VII y la carta de Salazar a su Majestad de 24 de junio, 1583, ES.41091.AGI/ 1.16403.14.75//Filipinas, 74, N.38 Fols. 183r–190v.

<sup>36</sup> AGI, Filipinas, 38, N.46 3 2.



no sólo descolló como buen escritor y político hábil, sino como hombre de ciencia de verdadero talento”, así que no es asombroso que sus libros cubran tantas áreas temáticas.<sup>37</sup> La gran mayoría son obras de religión mientras que el resto se refiere a las ciencias: 25 se refieren a la religión, y seis a las ciencias, aunque los límites son a veces difíciles de determinar. Quizás es mejor decir que de los 31 libros se puede considerar que 13 tratan de exégesis bíblica, dos de doctrina, uno de catequesis y cuatro de sermones (aunque estos últimos se dirigen también contra herejías). Finalmente hay cinco libros de filosofía. No hay libros “frívolos” posiblemente porque:

En 1531 la Reina, por Real Cédula expedida en la Villa de Ocaña, se dirige a los oficiales reales de la Casa de Contratación mandándoles que “[...] de aquí adelante no consintáis ni deis lugar a persona alguna pasar a las Indias libros ningunos de historias y cosas profanas, salvo tocante a la religión cristiana”.<sup>38</sup>

Pero es posible también que sus libros “frívolos” no tenían ningún interés para la Universidad.

Al contrario de las bibliotecas peruanas, esta biblioteca no contiene ningún libro de Derecho. Esto puede resultar algo sorprendente ya que Ríos estaba implicado en el gobierno de las Filipinas y, como Procurador General, representaba los habitantes de las Filipinas (españoles e indígenas) en la corte en España.

Es un poco sorprendente que no hay más de seis libros científicos ya que de los Ríos fue matemático y navegador. Chevalier dice que las bibliotecas de los técnicos “únicamente o casi únicamente contienen libros de estudio: son bibliotecas de carácter técnico” (*op. cit.* p. 42). De los Ríos fue clérigo y técnico, pero entre los libros que conocemos no hubo muchas obras científicas. Sugiero dos explicaciones: 1. En general, los libros que interesaban a los dominicos eran los libros religiosos.<sup>39</sup> 2. Es posible que Ríos llevó todos sus libros técnicos a España, cuando volvió en 1617. Pero esta segunda suposición no explica el hecho que permaneció en Manila un libro práctico que contiene tablas que utilizaba de los Ríos cuando navegaba (véase mas abajo).

Este libro es el más famoso de los libros de Ríos: la primera edición de Nicolás

<sup>37</sup> Véase p. 72, col. b de Wenceslao Retana y Gamboa, *Aparato bibliográfico de la historia general de Filipinas deducido de la colección que posee en Barcelona la Compañía General de Tabacos de dichas islas*. Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906.

<sup>38</sup> Véase p. 26 de Fernando Rodríguez Alonso, “Censura de libros en la América colonial hispana”, *Revista Bibliotecon.*, vol. 2 (1), 1974, 25—34.

<sup>39</sup> El libro de San Alberto Magno, *De animalibus* (véase mas abajo), perteneció a los jesuitas, y creo que eso fue antes de formar parte de la biblioteca dominica, porque en la portada se lee solamente “del Collegio de la Compañía de Jesus de Manila.// Librería. // del Padre Hernando de los rios coronel // [sello de la biblioteca de Santo Tomás del principio del siglo XX]”.

Copérnico, *De revolutionibus orbium coelestium*, Nuremberg: Iohannes Petreius, 1543 (de aquí en adelante nos referiremos a él como “Copernicus 1543”). Parece muy probable que Rizal vio este ejemplar cuando fue estudiante en la Universidad de Santo Tomás, y lo hubiese recordado luego. Sin embargo, el volumen de la biblioteca difiere algo de la descripción en la novela de Rizal. En primer lugar porque está encuadernado en vitela y no en pergamino, como Rizal observa, aunque los dos materiales se confunden fácilmente. La encuadernación del volumen de Copérnico no es contemporánea y lleva una inscripción en el lomo que se distingue de todos los demás libros de Ríos. La inscripción dice simplemente “Copernicus De Revolutionibus”, pero es interesante que Rizal, en cambio, utilice las palabras “revolutionibus de los globos celestes” y no se refiera a “orbes”. Con todo, el título utilizado por Rizal refleja bien el contenido de la obra y muestra que Rizal sabía que trataba de cosmología.

Sin duda, las páginas fueron recortadas y el libro se volvió a encuadernar, puesto que las anotaciones del texto han sido cortadas en algunos lugares. Éste es uno de los muy pocos ejemplos de esta obra que se encuentran en Asia y es la única edición del siglo XVI en las Filipinas, pero aún así figura en el *Census* de Gingerich.<sup>40</sup> En la portada hay solamente dos añadiduras: un sello de la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás del principio del siglo XX, y la firma debajo el título:

Del Lic<sup>do</sup> Hern<sup>do</sup> delos rios coronel  
es decir [un libro] Del Licenciado Hernando de los Ríos Coronel.<sup>41</sup>

Ríos era renombrado como matemático y navegador,<sup>42</sup> y las anotaciones que hizo al libro de Copérnico demuestran su interés en la historia de la astronomía así como su conocimiento práctico.<sup>43</sup> Aquí dos ejemplos: en la h. 44v encontramos una nota que dice “[A]strolabii armilarū cōpō”, y también se puede observar que Ríos modificó la lista de contenidos del libro. Igualmente, en el título del capítulo del penúltimo libro, es decir, libro V, que aparece en la lista de contenidos, *De revolutionibus eorum* –“Sobre sus revoluciones”– la palabra *eorum* se ha tachado y *quinque errantium* –“de las cinco planetas”– se escribió encima. Este capítulo se refiere de hecho a los cinco planetas (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno), puesto

<sup>40</sup> Artículo I.132 en p. 153 de Owen Gingerich, *An annotated census of Copernicus' De revolutionibus*, Nuremberg, 1543 and Basel, 1566. vol. 2 de *Studia Copernicana – Brill's Series*, 2002: Leiden, Boston, Colonia: Brill.

<sup>41</sup> Aunque fue un conquistador, y “Coronel” significa también “Coronel militar”, éste era el nombre de su madre. Unos ejemplos de su firma se encuentran en p. 50 de Zulueta, 2007.

<sup>42</sup> Dasmariñas lo recomendó muy fuertemente en la introducción del memorial de Ríos de 1597, BR, vol. IX, p. 299.

<sup>43</sup> La escritura en las anotaciones es, claramente, que de de los Ríos con sus características “d”s y “l”s.

que ya se ha tratado de los movimientos del sol y de la luna.<sup>44</sup> Por lo tanto, concluimos que Ríos leyó toda la obra.<sup>45</sup>

Aunque el libro fue publicado tan sólo en 1543, los navegadores ya habían utilizado las tablas nuevas de Copérnico que eran superiores a las viejas Tablas de Toledo. En su expedición de 1564, Urdaneta, a quien se le había asignado la tarea de encontrar una ruta de vuelta de las Filipinas a México, se sirvió de las tablas de Copérnico para la navegación, así que parece muy probable que poseyera un ejemplar. Algunos ejemplares de este libro de Copérnico viajaron a México, y sabemos que seis de ellos fueron enviados a Veracruz en 1600, así que el libro era, sin duda alguna, conocido en las Indias. Es, por lo tanto, posible que Ríos adquirió el libro en algún sitio entre España y las Filipinas. Nos consta que todavía no era capitán ni tampoco sacerdote cuando lo adquirió. Por lo tanto, el momento más probable para la adquisición del libro, se debe situar poco después de que se graduara y hubiese alcanzado el título de licenciado.

Además de la obra de Copérnico existe solamente un libro más, por Scaliger (1593), cuya inscripción no hace referencia a Ríos Coronel como “Padre”. En el libro de Copérnico se le llama “Licenciado”, como hemos observado más arriba, y el libro de Scaliger, *De emendatione tempore*, que fue impreso en 1593, lleva la inscripción “Del Cap[itá]n Her[nan]do Delos Rios” seguida por su rúbrica. Es el único libro que menciona “Capitán” como el título de Ríos, y efectivamente sabemos que Ríos era capitán cuando fue a Camboya en 1595-1596. Así que debe haber sido adquirido antes de 1610 cuando fue ordenado sacerdote. Por otra parte, Ríos volvió a España en 1605, así que debe haberlo obtenido entre 1595 o 1596 y 1610. En 1619, Ríos convenció a Alonso Fajardo de Tenza, el Gobernador de las Filipinas, de publicar una Cédula Real prohibiendo el uso del título “Capitán” a todos excepto a los que habían sido de hecho capitanes en la infantería, de lo que se desprende que Ríos estaba muy orgulloso de ese título.<sup>46</sup> Todo esto apunta a que Ríos

---

<sup>44</sup> Es interesante que la misma entrada en la lista del contenido se debe haber enmendado en la copia elegida para hacer un facsímile de una manera similar, substituyendo *erranti* por *eor* para leer *eorum* en vez de *errantium*. Por otra parte, tanto en el facsímile (*Nicolaus Copernicus, coelestium del orbium de De revolutionibus*, 1965, Nueva York: Johnson Reprint Corp., facsímile de la primera edición de 1543 con una introducción de profesor Juan Muller) y la copia de Manila, éste es el único lugar en la lista de contenidos donde se observa una enmienda significativa.

<sup>45</sup> Puede resultar gracioso que Horacio Villamayor de la Costa (1961) reporta en p. 71, que en 1585 Melchor Dávalos, uno de los oidores (miembros de la Audiencia, el consejo administrativo y Tribunal Supremo combinados en uno) creyó que el gobernador De Vera y los otros oidores le criticaban y “the only explanation that he had was that they disliked him because he was always reading, he never raised his eyes from his books; whereas none of them was much given to study. At least, said he, ‘I have looked through their books, and have never seen any underscoring or notes in them.’” (La cursiva es nuestra).

<sup>46</sup> Vease AGI, Filipinas,340,L.3,F.220V-221R.

adquirió su ejemplar de Copérnico muy temprano en su carrera y ciertamente antes de 1595, y él de Scaliger después de 1595 o 1596 y antes de 1610.

¿Cuándo escribió Ríos su nombre en los otros libros? No lo sabemos. Y, ¿cuándo los adquirió? Entre los libros, hay cinco en los que se encuentra el nombre de Ignacio Santibáñez, el primer arzobispo de Manila, quien llegó a Manila el 28 de mayo de 1598 y murió después de tres meses, el 14 de agosto del mismo año.<sup>47</sup> En estos libros, Ríos se identifica como “Padre”, pero no fue sacerdote hasta 1610. Por lo tanto, creemos que Ríos escribió su nombre en estos libros años después de recibirlos, y creemos también que se identifica como “Padre” en otros libros que poseyó anteriormente, por ejemplo, el más antiguo de sus libros, el *De animalibus* de Alberto Magno en una edición de 1519 de la obra de Aristóteles. Por supuesto, es posible que sólo adquirió los libros mucho tiempo después de la muerte de Santibáñez, pero no sé. Alberto Magno (1193?—1280) era un estudiante muy famoso de las obras de Aristóteles. Esta edición no tiene ilustraciones, y no es la primera edición del texto, porque la obra ya había sido publicada en 1478 en Roma por Simón Chardella. Esta edición fue corregida por Marco Antonio Zimara. Este libro fue publicado en muchas ediciones; solamente en Venecia durante los años 1479—1519 se registran tres. Muchos ejemplares de esta edición se encuentran en Europa, varios incluso en Cataluña y un gran número en Italia, pero curiosamente no hay ninguno en la Biblioteca Nacional de Madrid. El ejemplar de *De animalibus* en la biblioteca de Santo Tomás está muy dañado, especialmente al principio del texto. La encuadernación parece ser una encuadernación convencional de Manila del siglo XVII, por lo menos si tomamos como referencia los libros de Ríos: vitela blanda. Este libro es el único de Ríos del cual sabemos que luego perteneció a los jesuitas.<sup>48</sup>

Isidoro de Sevilla (c. 560–636) escribió una enciclopedia *Etymologiae*, y Ríos tenía un ejemplar de la primera edición de sus obras completas, editadas por Margarinus de la Bigne en 1580.<sup>49</sup> Como algunos de los libros de Ríos, está “castigata”. Este libro es en parte teológico, en parte de ciencia. No se encuentra en el catálogo de Aparicio.

<sup>47</sup> Trataremos de estos libros abajo. Salazar fue el primer obispo de Manila; pero nunca arzobispo. Véase p. 322 de Lucio Gutiérrez, OP, *Domingo de Salazar, O.P.: First Bishop of the Philippines (1512–1594)*, Manila: University of Santo Tomas Press, 2001.

<sup>48</sup> Hay otro libro de Alberto Magno en la biblioteca de Santo Tomás que perteneció a los jesuitas, a saber la *Summa Alberthi Magni: alias dicte: de mirabili scientia dei* de 1507 (véase Aparicio (2001—), p. 104 y la ilustración Fig. 6 en p. 105). Muchos libros de la biblioteca jesuita fueron adquiridos por los dominicos cuando se expulsó a los jesuitas en 1768.

<sup>49</sup> Isidorus Hispalensis, *Opera omnia quæ extant, partim aliquando virorum doctissimorum laboribus edita, partim nunc primum excerpta & castigata. Per Margarinum de la Bigne. Theologum Doctorem Parisiensem*, Parisiis, Apud Michaellem Sonnum, via Iacobæa, sub Scuto Basilienssi, 1580. Este libro no aparece en el catálogo de Aparicio (2001—).

El libro *De emendatione tempore* fue escrito por el protestante Scaliger (1593), que era astrónomo, historiador y filólogo. Era responsable de la corrección de la cronología de calendarios antiguos lo que se considera su trabajo más importante. No extraña que Ríos poseyera este libro, puesto que como matemático tenía mucho interés en astronomía, y por otra parte, era muy importante para los navegadores que supieran la longitud, y por eso era preciso determinar el tiempo con exactitud. El problema de la longitud se solucionó tal sólo en el siglo XVIII cuando fue hecho un cronómetro suficientemente exacto por el inglés John Harrison. Ríos hizo muchas tentativas para determinar la longitud e incluso utilizó las agujas fijas de Fonseca mencionadas más arriba. El libro de Scaliger que pertenecía a Ríos fue originalmente publicado en París por Mamertus Patissonius en la oficina de Robert Étienne, el impresor del rey, en 1583, y hay muchas ediciones posteriores.

El pequeño libro del griego Galeno (c. 130—201), que fue médico del emperador romano, Marco Aurelio, *De alimentorum facultatibus Libri Tres* (publicado en 1549), es interesante porque refleja la preocupación de los españoles acerca de la comida en las Filipinas. En contraste con Galeno que se complacía en comer, en 1584 el gobernador Santiago de Vera, recientemente llegado, escribió con aspereza:

... this land is very hot, lacking in all conveniences and even the ordinary necessities of life. Rice serves for bread and [water] buffalo and some evil-tasting chickens for meat. Fruit that abound in other lands do not grow here. It rains all year round.<sup>50</sup>

El método de investigación de Galeno combina estudios teóricos con la investigación filosófica que se centra en su experiencia. Su trabajo demuestra claramente que era un médico cuidadoso que creía en la moderación como fundamento de la salud.<sup>51</sup>

Teniendo en cuenta que Ríos era piloto y navegador no resulta nada sorprendente que tuviera un libro sobre la meteorología. Sin embargo, *I Meteori* por Cesare Rao di Alessano (? –1587) el cual escribió libros científicos, esta redactado en italiano. En 1607, cuando Ríos estaba en España, pidió permiso para llevar un relojero a las Filipinas, aunque fuera un italiano, lo que hace suponer que Ríos sabía hablar italiano.<sup>52</sup> Este libro no sólo trata del tiempo, sino de muchos aspectos del mar, y tiene muchas anotaciones por Ríos. Desafortunadamente, estas anotaciones

<sup>50</sup>De la Costa, 1961, p. 66.

<sup>51</sup> *Galen: on food and diet*, traducido y anotado por Mark Grant, Londres; Nueva York: Routledge, 2000.

<sup>52</sup> AGI, Filipinas, 36, N.19. En general no era permitido emplear a extranjeros.

han sido muy recortadas cuando el libro fue reencuadrado, y no se pueden leer sin dificultad.

Los libros religiosos reflejan el clima de la época. La influencia de Erasmo era muy fuerte en España al principio del siglo XVI,<sup>53</sup> en los libros que formaron la biblioteca de Ríos se pueden apreciar los efectos de la Reforma y del Concilio de Trento. Hubo también muchos problemas con la religión de Mahoma. Dos de los libros de Ríos tratan de herejía, y de la conversión de los musulmanes: en ese tiempo había muchos musulmanes en el sur de las Filipinas, y también en las proximidades de Manila.

Como hemos observado más arriba, por lo menos cinco de sus libros fueron adquiridos muy probablemente en las Filipinas, puesto que pertenecieron antes a Ignacio Santibáñez, el primer arzobispo de Manila, como lo demuestra el nombre de Santibáñez en sus páginas de título. Estos libros son Arias Montano, *Commentaria in duodecim prophetas* (1571), Dionysius Carthusianus, *In quatuor evangelistas* (1532-1535), Oleastro (1586), Pinto (1567) y Pozo (1567). El cuarto libro poseído previamente por Santibáñez, un libro de 1567 por Héctor Pinto, *In Esaiam Prophetam commentaria*, no dice más que “Frater Ygnacio Santibáñez”, así que debe haber estado en la posesión de Santibáñez antes de que fuese consagrado obispo en México en 1595.<sup>54</sup> Parece probable que Santibáñez dio estos libros a Ríos o que éste los adquirió en las Filipinas después de la repentina muerte del arzobispo de disentería en 1598. En el caso del volumen 1 de *In Quatuor Evangelistas Enarrationes* de 1532-1535 de Dionysius Carthusianus, sabemos con seguridad que perteneció primero a Santibáñez y luego a Ríos porque el nombre de Santibáñez está tachado. Aunque los otros cuatro volúmenes de esta obra de Dionysius están en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás, ninguno de ellos lleva portada. Santibáñez trajo muy pocos libros a las Filipinas, como escribió al Rey el 1 de noviembre de 1596:

después de haber vendido todos quantos papeles había trabajado en toda mi vida he ido vendido los libros hasta quedar con solo dos cajas que no puedo escusar de ocho que saque de Burgos con otras cosas ...

No está claro si tenía dos cajas en total o solamente dos cajas de libros. Si lo último, vendría con unos 50 libros a las Filipinas. Así es posible que los cinco libros

---

<sup>53</sup> Marcel Bataillon, *Erasmus en España: estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, traducción de Antonio Alatorre, 2. ed., corr. y aumentada. México: Fondo de Cultura Económica. Sección de obras de historia, 1966.

<sup>54</sup> #695, p. 109 de Vidal Guitarte Izquierdo, *Episcopologio Español (1500-1699): Españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países*. Roma: Iglesia Nacional Española, 1994. Publicaciones del Instituto Español de Historia Eclesiástica Subsidia Num. 34.

por Dionysius pertenecieron todos a la biblioteca de Santibáñez, y después a esta de Ríos.<sup>55</sup>

Dionysius (D. Rijckel, D. Leeuwen, 1402 o 1403–1471) estudió en Colonia y conoció a Nicolás de Cusa en 1451-1452. De 1466 hasta 1469 fue prior del convento cartujo que fundó en Herzogenbusch. Se volvió místico y escribió 187 trabajos que salieron en 42 volúmenes. Sus obras fueron publicadas a partir de 1532. La obra citada de Dionysius fue publicada en Colonia por Petrus Quentell en 1532—1535. Ríos tenía otro libro de Dionysius Carthusianus: *Enarrationes piae ac eruditae in Quatuor Prophetas (quos vocant) Maiores : Isaiam, Ieremiam, eiusque Threnos & Baruch, Ezechielem, Danielem. Recens ad Archetypa ipsa, quantum fieri potuit, recognitæ: id quod studiosus lector faciliè animadvertet.*, también publicado en Colonia, de 1557 a 1568 en la Officina Haeredum Ioannis Quentel.

Santibáñez tuvo, por lo menos, un libro de Arias Montano, el bibliotecario de El Escorial, amigo suyo, que siguió la corriente de Erasmo e hizo la llamada *Biblia Sacra* o *Regia* donde los textos de la Biblia se presentan en sus lenguas originales.<sup>56</sup> Hay un juego completo de las hojas de los primeros seis volúmenes de la *Biblia Regia* en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás, pero llegó allí a través de los jesuitas en o después de 1768. En Salamanca, que fue un gran centro de enseñanza, hubo mucho interés tanto por las diversas lenguas en las que los libros de la Biblia fueron escritos como por la situación de los habitantes indígenas de las nuevas colonias españolas. El gran interés en las versiones anteriores de los libros de la Biblia, escritos no en latín, sino en hebreo, siríaco, caldeo, etc. causó conflictos, porque el Concilio de Trento había decretado que la Vulgata latina era la palabra de Dios y la versión autoritaria de la Biblia. Sin embargo, Arias Montano y muchos otros, incluyendo, al parecer, a Santibáñez, habían estudiado estos idiomas antiguos. La publicación por Arias de la *Biblia Sacra* no encontró el favor de Roma y se le convocó allí para rendir cuentas. Sin embargo, él seguía siendo amigo del rey Felipe II que le designó como el primer bibliotecario del recientemente construido El Escorial. Aunque las obras de Arias fueron prohibidas en 1607 en España, ningún libro de Arias en la colección de Ríos fue censurado.

Santibáñez escribió su nombre como “Santibáñez Ignacio” en hebreo en medio de la portada:

<sup>55</sup> Véase Virginia Benítez Licuanan y José Llavador Mira, *The Philippines under Spain: a compilation and translation of original documents* Manila: National Trust for Historical and Cultural Preservation of The Philippines, 1990–1996, Libro VI (1594–1602), p. 263. AGI, Indiferente General, Legajo 1415, CAT. 4990.

<sup>56</sup> *Biblia Sacra* (o *Biblia Regia*), ed. Benedicto Arias Montano, Amberes: Christopher Plantin, 1569–1573.

שְׁנֵי בְּנֵי אֵיגְנֹצְיָאָר

(con todos los puntos de vocal; léase de la derecha hacia la izquierda), y fue claramente el primer dueño de este libro. (El hebreo esta tachado.) Voet (*op. cit.*, p. 166) cita a esta primera edición como no. 577, y menciona 15 ejemplares, pero no éste. (Hubo una segunda edición del libro en 1583, Voet, no. 578.) El libro sigue muy de cerca a Erasmo. Como dice Bataillon (*op. cit.*, p. 740): “En los prefacios de sus *Commentaria in duodecim prophetas*<sup>57</sup> extrae de la Biblia una especie de filosofía cristiana casi tan sencilla como la que resume en su *Dictatum christianum*.<sup>58</sup> Dejando a un lado los dogmas que se definieron por el Concilio [de Trento], él se ocupa de preferencia de definir la piedad: ésta consiste principalmente en el temor, la penitencia y un amor que va acompañado de las obras.”

Ríos tenía dos otros libros de Arias, ambos publicados por Christopher Plantin en Amberes: *Davidis Regis ac prophetæ aliorumque sacrorum vatum Psalmi, ex Hebraica veritate in latinum carmen à Benedicto Aria Montano observantissimè conversi. Cum argumentis & elucidationibus, quibus singulorum Psalmorum sententia plenè exponitur, & orationis filum deducitur, eiusdem interpretis opera & studio adiunctis* (1574) y *Elucidationes in quatuor evangelia, Matthæi, Marci, Lucæ & Iohannis* (1575). El primero de estos libros no se cita directamente en la bibliografía de Voet, si bien enumera muchos libros por Arias.<sup>59</sup> El libro que Voet cita es la edición de bolsillo de 1589, mientras que nuestro libro es un volumen en cuarto; aunque Voet señala otro volumen: *Rhetoricum Libri IIII*, no. 586, p. 180, que contiene una edición de Arias (1574). El libro, *Rhetoricum Libri IIII*, contiene una colección de obras por Arias. Voet también menciona una edición publicada en 1573, pero no da ningún detalle. Este libro de 1573 es una colección de traducciones métricas incluyendo algunos salmos de David, junto con comentarios.

Los Salmos y la Epístola de Pablo a los Romanos son la piedra angular de la predicación de Martín Lutero.<sup>60</sup> Ríos poseía dos libros sobre la Epístola a los Romanos: Fero (1569) y Viguera (1558), y cuatro sobre los Salmos: Pozo (1567), Titelmans (1567), Castro (1578) y Arias (1574).<sup>61</sup>

<sup>57</sup> Nota a pie de página de la cita de Bataillon: González Carvajal, *Elogio histórico del Doctor Benito Arias Montano* (en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, t. VII, Madrid, 1832, págs. 1–199), págs. 42–46. He omitido la nota.

<sup>58</sup> Nota a pie de página de la citación: Opúsculo impreso en casa de Plantino (Amberes, 1575). Véase en particular las págs. 49–51.

<sup>59</sup> Este libro es citado por Léon Voet, *The Plantin Press (1555–1589): a bibliography of the works printed and published by Christopher Plantin at Antwerp and Leiden*, in collaboration with Jenny Voet-Grisolle. Amsterdam: Van Hoeve, 1980–1983 (6 volúmenes) en vol. I, p. 188, no 591.II.

<sup>60</sup> Véase, por ejemplo, Joseph Leo Koerner, *The Reformation of the Image*, Londres: Reaktion Books, 2004, p. 201.

<sup>61</sup> Arias Montano no escribió ningún libro sobre la Epístola a los Romanos (véase Rekers (1972)



El tercer libro de Arias que Ríos poseía: *Elucidationes in quatuor evangelia*, libro que trata de los cuatro evangelios y los actos de los apóstoles, fue publicado por Plantin en 1575. Se cita en Voet como no. 582 (vol. I, p.175), y también observa Voet que el libro contiene palabras hebreas en los márgenes. Arias agregó comentarios marginales en letra pequeña sobre arqueología bíblica. Voet comenta que el libro se publicó en enero o febrero de 1575, y registra 16 ejemplares existentes, pero no éste.

El libro de Durand de Saint-Pourçain (Durandus a Sancto Portiano, OP, c. 1230–1296), *In sententias theologicas Petri Lombardi Commentariorum libri quatuor. Primum quidem per Nicholaum à Martimbos, eximium Navarrensium Collegij Theologum, nunc verò denouo per alios quosdam non inferioris notæ Doctores quanta fieri potuit cura diligentiaque emendati* (1556), es un libro de doctrina, a saber una exposición de las *Sententiae* de Pedro Lombardo (c. 1100—1160), que formó una de las bases para el Concilio de Trento. Durandus escribió también un libro, *Rationale divinorum*, que es, un comentario sobre la liturgia que fue muy utilizado en las iglesias monásticas y seculares. El editor de la obra sobre las *Sententias* de Pedro Lombardo por Durandus, Andrés Gaspar de Portonariis, era un amigo de Christopher Plantin, y había reimpresso la traducción del viejo testamento por Santes Pagnino (Bataillon, p. 741). La versión original de este libro no fue prohibida por la Inquisición, pero sin embargo fue revisada. En las Filipinas la Inquisición parece haberse ocupado muy poco de los libros, y de hecho no desempeñó un papel importante.<sup>62</sup> La impresión de Portonariis había provocado la hostilidad conservadora del franciscano León de Castro, profesor de Derecho en la Universidad de Salamanca. Este De Castro también se opuso a Martínez de Cantalapiedra de cuya obra los *Libri decem hypotyposeon theologiarum, sive Regularum ad intelligendum scripturas divinas, in duas partes distributi. Quarum prior, quæ octo libros complectitur, locos aliquot communes ad scripturarum exactam intelligentiam spectantes satis enucleatè tractat. Posterior, quæ duobus voluminibus clauditur, duas Regularum Quinquagenas continet : quas non inutiles fore illis Theologis, qui sacris Bibliorum mysterijs initiantur, re ipsa conosci. Hac secunda editione summa cura ac diligentia elaborat, & multorum locorum nova interpretatione, qui nonnullos hactenus fefellerant, insigniti, a Martino Martini Cantapetrensi, sacrae Theologiae Magistro, ac primo post. CCC annos à Salmanticensi Acade-*

---

Apéndice III, Montano's published works), pero hay un manuscrito autógrafo de cuatro folios, "Argumentum in S. Pauli Epistolas ad Romanos" (MS. BNM 8588) (Véase *op. cit.*, Apéndice IV, p.192).

<sup>62</sup> Véase J. T. Medina, *El tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las Islas Filipinas*, Santiago de Chile, Imprenta Elzerviriana (1899), el cual parece ser el único libro dedicado a la Inquisición en las Filipinas, pero hay también un artículo interesante por F. Delor Angeles, "The Philippine Inquisition: A Survey", *Philippine Studies*, (1980) 28:253- 83.

*mia condita, sacrorum Bibliorum in tribus linguis Primario ac perpetuo interprete, a Ioanne Bracamontio Avilensi viro admodum Illustri Academiae praefecto, ad id munus obeundum cooptato, elucubrati* (publicada primero en 1565 en Salamanca), Ríos poseía un ejemplar de la segunda edición de 1582 (véase más abajo).

El otro libro de doctrina es Andrés de Vega, OFM (1498—1549), *De iustificatione doctrina universa libris XV. Absolute Tradita, & contra omnes omnium errores, iuxta germanam sententiam Orthodoxae veritatis, & sacri Concilij Tridentini, praeclearè defensa*, publicado en Colonia en 1572 por Geruinus Calenius y los herederos de Quentelius, la misma casa que publicó las obras de Dionysius mencionadas más arriba. La primera edición de esta obra fue publicada en Venecia en 1548, y la segunda edición fue publicada en Salamanca por Ildefonsus a Terranova y Neyla. Hubo otras ediciones publicadas en Alcalá de Henares, Colonia y Aschaffenburg. Vega estudió en Salamanca con Alfonso de Castro (que mencionaremos más abajo), y era un discípulo de Duns Escoto. Carlos V le envió al Concilio de Trento donde participó en las discusiones sobre la Vulgata y sobre el *Decretum de iustificatione*. Este libro, *De iustificatione*, es una obra importante contra Calvino que tuvo su origen en el Concilio de Trento. Más adelante Vega se fue, por poco tiempo, a Venecia y después volvió a Salamanca en donde murió.<sup>63</sup> Sus libros fueron publicados a partir de 1546 y este libro fue publicado primero en 1548 en Venecia.

Un libro de Ríos que no trata estrictamente de doctrina, sino de la interpretación de las Sagradas Escrituras: *Libri decem hypotyposeon theologiarum, sive Regularum ad intelligendum scripturas divinas* (segunda edición) fue publicado en 1582 en Salamanca por Ildefonsus a Terranova y Neyla, su autor siendo Martín Martínez de Cantalapiedra. Martínez, que murió en 1579, era profesor de hebreo en la Universidad de Salamanca y un amigo de Luis de León. Estos dos, como muchos otros, fueron atacados vigorosamente por León de Castro (que no debe confundirse con Alfonso de Castro que mencionaremos más abajo), que fue uno de los acusadores de Luis de León ante la Inquisición.<sup>64</sup> La primera edición de la obra de Martínez fue censurada por la Inquisición y se le ordenó corregirla.<sup>65</sup>

Hay varios libros de exégesis y, entre ellos, además del libro de los salmos de

<sup>63</sup> Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon, Band XII (1997), cols. 1181–1184.

<sup>64</sup> Acusaron a Luis de León de tratar el *Cantar de los cantares* como canción de amor en vez de obra religiosa. Aunque, al final, exoneraron a de León, pasó dos años en la cárcel. Véase Joaquín Francisco Pacheco, D. Francisco de Cárdenas y D. Luis Torres de Mendoza, *Colección de documentos inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía, sacados de los Archivos del reino y muy especialmente del de Indias: Competentemente autorizada*. Madrid, 1847 [Vaduz : Kraus Rep., 1964–1966], vols. X y XI *passim*.

<sup>65</sup> Cf. Bernard Rekers, *Benito Arias Montano (1527–1598)*. Studies of the Warburg Institute, 33. Londres: Warburg Institute, Universidad de Londres, 1972, p. 124.

David por Arias, se hallan otros tres que se hacen cargo de los idiomas originales de los libros bíblicos. Éstos son los libros de Titelmans (1567), Capilla (1586) y Oleastro (1586).

François Titelmans, OFM, (1502—1537), *Elucidatio in omnes Psalmos iuxta veritatem vulgatae et ecclesiae usitatae æditionis Latinæ, Quæ & ipsaintegra illibataque ex adverso opponitur: Psalmis singulis singula argumenta ante se monstrantibus, totam Psalmi virtutem atque materiam quasi per modum epitomæ summatim complectentia: post Elucidationem verò adiunctis prolixioribus Annotationibus, quæ Commentariorum locum habent. Adiuncta est Elucidatio Canticorum, quæ Ecclesiasticus usus apellat, Ferialia. Subsequuntur Annotationes ex Hebreo atque Chaldæo, in quibus quicquid ex veritate Hebraica occurrit difficultatis, tractatur & exponitur per Fratrem Franciscum Titelmanum Hasselensem, ordinis Fratrum Minorum, sanctarum scripturarum apud Lovanienses Prælectorem.*, fue publicado por la viuda y los herederos de Iohannes Stelsius en Amberes en 1567. Este trabajo fue publicado primero allí mismo en 1537, y existen muchas otras ediciones, de París, de Colonia, de Lyon y de Venecia. Titelmans es famoso por su controversia con Erasmo en 1527–1530 sobre la exégesis de las epístolas de San Pablo.<sup>66</sup> Escribió varios libros a partir de 1528.<sup>67</sup> Es también concebible que este ejemplar haya pertenecido a los jesuitas puesto que fue censurado por Diego García (en el revés de la portada). Sin embargo, parece muy claro que todos los libros de los jesuitas que se encuentran ahora en la biblioteca de Santo Tomás estuvieron en la biblioteca de los jesuitas hasta que fueron entregados a los dominicos de Santo Tomás en 1768 año en que se expulsaron a los jesuitas de las Filipinas.<sup>68</sup>

Andrés Capilla (?-1610) era obispo de Urgell y escribió su *Commentaria in Ieremiam Prophetam quibus Latina Vulgata, Editio dilucidatur & cum Hebraico fonte & Septuag. Editione & Paraphrasi Chaldaica confertur. Auctore F. Andrea Capella Valentino Cartusiano Theologiæ Doctore Cartusiæ Scalæ Dei Priore* que fue publicado por Hubertus Gotardus en el convento cartusiano de Scala Dei (Tarragona) en 1586.

El portugués Jerónimo Oleastro, OP (Jerónimo de Azambuja) fue Inquisidor de

<sup>66</sup> Hay otro libro de Titelmans en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás: *Dialecticæ Considerationis Libri Sex*, Lyon: Guilelmus Rovilius, 1558. Esta copia fue censurada por Diego García en el revés de la página de título. García era el padre-visitante de los jesuitas quien vino a las Filipinas en 1600.

<sup>67</sup> Véase [http://www.bautz.de/bbkl/t/titelmans\\_f.shtml](http://www.bautz.de/bbkl/t/titelmans_f.shtml).

<sup>68</sup> Véase Fidel Villarroel, O.P., “The University of Santo Tomas Library – a historical outline”, *Philippiniana Sacra*, 17(49): 76–93, 1982, reimpresso y abreviado como apéndice A de Aparicio (2001—), vol. 1, pp. 545–556, en p. 548.

Évora y luego de Lisboa, y hebraísta. Se le considera opuesto a los españoles.<sup>69</sup> Su *Commentaria in Pentateuchum Mosi, hoc est in quinque primos bibliorum libros* fue publicado en 1586 por Petrus Landry en Lyon. Es interesante que esta edición incluye una obra por Santes Pagnino,<sup>70</sup> quien había traducido el Antiguo Testamento del hebreo, traducción que fue reimpresa por Andrés de Portonariis en 1555 en Salamanca; esta traducción fue incluida en el Índice por Valdés en 1559.<sup>71</sup> A pesar de que Oleastro trabajó para la Inquisición, el título completo de su obra incluye las palabras: *Opus quidem perutile & pernecessarium, non tantum gnaris & industriis, verumetiam iis qui sacrae Scripturae lectura oblectantur. recens Operis editio, mendis omnibus, quibus antea scatebat, repurgat, & reformata iuxta indicem expurgatorium, mandato illustris, & Reverend. D. D. Gasparis a Quiroga Cardinal. Archiepiscopet. ac in regnis Hispan. generalis Inquisitorii.*

El libro de otro portugués, Heitor Pinto, OSJ (1528?-1584?), *In Esaiam Prophetam commentaria. Omnia iudicio & correctioni Sancta Romanæ & universalis Ecclesiae subiecta sunt*, fue publicado en Lyon en 1567, pero este ejemplar no contiene ninguna corrección por la Inquisición.<sup>72</sup> En la portada se escribió, aunque luego se borró, “frater ignatio de santibáñez” debajo de eso “Del P<sup>e</sup> Her<sup>do</sup> de los Rios”, seguido de su rúbrica.

Miguel de Palacios (d. 1593) fue otro autor de la Universidad de Salamanca. Nació en Granada, se ordenó sacerdote y ganó por oposición la Cátedra de Teología de la Universidad de Salamanca donde desempeñó su labor durante once años. Después pasaría como magistrado a León y posteriormente sería nombrado magistrado de Ciudad Rodrigo, donde moriría en 1593, siendo enterrado en el antiguo convento de San Agustín. Fundó en 1585 el Colegio de San Miguel, dependiente de ese convento. Su obra, también sobre Isaías como la de Pinto: *Dilucidationum et declamationum tropologiarum in Esaiam Prophetam, libri Quindecim tomis tribus divisi. Tomus primus. Avtore Michaele de Palacio Granatensi, & Ecclesiae Civitatis à sacris concionibus, & Salamanticensis Academia Philosophiae, & Sacrae Theologiae olim professore*, fue publicada por Dominicus á Portonarii en 1572 en Salamanca. Este ejemplar fue “corregido” en 1707 por un cierto [Joa]chín del Rosario.

<sup>69</sup> “Opositor dos espanhóis”, Elvira Cunha de Avedo Mea, Os Dominicanos na Inquisição portuguesa Séc. XVI, IIº Seminario Internacional <<Los Dominicos y la Inquisición>> 3/6 Março 2004, Convento Santo Tomás e Aquino, Sevilha (vea <http://www.humanismolatino.online.pt>).

<sup>70</sup> *Quibus iuxta M. Sanctis Pagnini Lucensis, ordinis Prædicatorum, interpretationem, Hebraica veritas cum ad genuinum Literæ sensum tum ad mores informandos, ad unguem enucleatur.*

<sup>71</sup> Véase Bataillon, *op. cit.*, p. 741.

<sup>72</sup> En el título se dice: *Omnia iudicio & correctioni Sancta Romanæ & universalis Ecclesiae subiecta sunt*.

Hemos mencionado ya el libro de Arias que contiene las traducciones de los salmos de David, y el de Titelmans sobre los salmos, y trataremos más adelante del libro de sermones de Alfonso de Castro. Hay otro libro exegetico sobre esos salmos: Martín Alfonso del Pozo, *Elucidaciones in omnes Psalmos David Regis. Auctore licenciato Martino Alphonso del pozo Cordubensi, eiusdem item Ecclesiae Canonico Magistrali*, impreso en Alcalá de Henares en 1567 por Ioannes à Vilanova & Petrus Robles.<sup>73</sup>

Hay sólo un libro que trata directamente de la filosofía de Santo Tomás de Aquino, por Juan Viguera, OP: *Ad naturalem et christianam philosophiam, maxime vero ad scholasticam (quam vocant) Theologiam, Institutiones sacrarum literarum universaliumque conciliorum auctoritatem, necnon Doctorum Ecclesiasticorum, praesertim D. Thomae Aquinatis eruditione confirmatae*, impreso en París por Audoenus Parvus en 1558. La obra fue publicada originalmente en el mismo año en Amberes, aunque Viguera fuera profesor de teología en Toulouse y viniera originalmente de Granada. Los sermones de Santo Tomás fueron corregidos por Thomas de Villanova, OP: *Conciones sacrae Illustrissimi et reverendissimi D. D. Thomae a Villanova, ex ordine Eremitarum divi Augustini, Archiepiscopi Valentini, & in sacra Theologia magistri. Nunc primum in lucem editae*, se trata de la segunda edición, impresa en Alcalá de Henares por Fernandus Ramírez en 1581.<sup>74</sup> Al fin del libro de Viguera hay también un apéndice sobre la Epístola a los Romanos en que: *omnes fere haereses nostri temporis confutat*.

Hay dos obras más de filosofía que pertenecieron a Ríos. La primera obra consiste en dos volúmenes de tres escritos por Chrisostomus Iavellus, OP, a saber *Opera, quibus quicquid ad Rationalem, Naturalem, Moralem ac Divinam Philosophiam pertinet, breviter simul ac dilucide summa cum eruditione complectitur. Ea sunt in tres tomos digesta, quorum tertius nunc primum in luce prodit, duos priores in plurimis auctos & recognites damus. Ad haec omnia accedit Index copiosissimus verborum & sententiarum quae toto Opere comprehenduntur*, impresa en Lyon por Symphorianus Beraud en 1580, y la segunda en dos volúmenes por Ioannes Baptista Bernardus Patritius, *Seminarium totius Philosophiae: Opus novum, & admirabile, & omni hominum generi perquam utile: Quod omnium Philosophorum, eorundemque interpretum tam Graecorum, quam Latinorum, ac etiam Arabum Questiones, Conclusiones, Sententiasque omnes integras, & absolutas miro ordine digestas complectitur; ut quivis uno intuitu, & sine ullo labore, quicquid unquam á*

<sup>73</sup> Véase Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502–1600)*, 3 vols. (Madrid: Arco Libros, 1991), vol. II, p. 819, no 681 A.

<sup>74</sup> Existe una edición anterior de los sermones de Santo Tomás publicados en Alcalá de Henares, que fue preparada por Pedro Uceda Guerrero, OSA, rector de la universidad agustina allí mismo. Véase <http://library.villanova.edu/services/exhibits/sthomas.htm>.

*summis sapientie Magistris dictum fuit, perspicere, & eorum opera omni in unum velut locum collecta habere poßit*, impresa por Damianus Zenarius en Venecia en 1582. El primer volumen de este trabajo, que es una edición revisada, se refiere a la filosofía de Aristóteles y el segundo a la de Platón. El tercer volumen, que no está en la biblioteca de Santo Tomás, no fue publicado hasta tres años más tarde, en 1585, y trata de los estoicos.<sup>75</sup>

Los libros exegéticos atestiguan también el efecto de los apremios de la Inquisición. En el libro de Juan Fero (Johann Wild, OFM, 1497–1554) impreso en Alcalá de Henares en 1569 por Andrea de Angulo, esto se manifiesta en dos sitios. Primero, el título mismo: *Evangelium Ioannis et eius Epistola Canonica F. Ioannis Feri Moguntini Ordinis Minorum Regularis Observantiæ in sacrosanctum Iesu Christi secundum Ioannem | Evangelium commentaria, nunc denuo post multas animaduersiones, ex iudicio & censura facultati Theologicæ Salmanticensis Per F. Michaellem Medinam Eiusdem ordinis, & Sacræ Theologicæ Magistrum, repurgata atque exacta. Accessit eiusdem authoris Paulinæ Epistole ad Romanos interpretatio, per eundem quoque ex eadem censura expolita & reformata*, demuestra que la obra original ha sido purgada por Michael Medina, OSF. En segundo lugar, en la portada hay la declaración:

Esta corregido por el Sto Off[ici]o conforme a lex purg[at]o nuevo en m[ani]lla.  
a 14 de [no hay mes] 1615

que esta firmada por el padre Francisco de Herrera quien fue comisario general del Santo Oficio durante 40 años. Herrera fue prior del convento de San Domingo de Manila en 1628, y después rector del colegio-universidad de Santo Tomás de 1633 hasta 1637.<sup>76</sup>

Aunque Wild fuese un predicador renombrado por su lucha contra los luteranos, Domingo de Soto, OP, extrajo del comentario en San Juan setenta y siete pasos que consideraba susceptibles de interpretación errónea. Le contestó Michael Medina, OSF, quien había sido teólogo con De Soto en el Concilio de Trento.<sup>77</sup>

Éste es el tercer libro que perteneció a Ríos, después de Viguera (1558) y de Pinto (1567), que trata de la Epístola de Pablo a los Romanos, que era una epístola

<sup>75</sup> Véase <http://www.und.nodak.edu/dept/library/about/publications/lux11-1/librarytreasures.jsp>.

<sup>76</sup> La página del título de la copia de Manila está muy dañada, pero la transcripción de la página de título en el tomo II, p. 870, del no 733 A de Julián Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares*, corresponde exactamente a lo que se lee en la copia de Manila. Con referencia a Herrera, véase Ocio y Neira 2000, p. 44. BR, vol XXV que contiene una cuenta de Herrera quien actúa en su capacidad como comisario del general Santo Oficio, una de las muy pocas ocasiones, de las que sabemos, de la actividad del Santo Oficio en las Filipinas.

<sup>77</sup> La biblioteca de la Universidad de Santo Tomás posee varias obras por de Soto.

sobre la cual Erasmo había escrito antes y cuyos comentarios continuaron molestando a la iglesia.

Hay tres libros que contienen homilias (aparte de los sermones de Santo Tomás de Aquino mencionados más arriba): Polygranus (1570), Alfonso de Castro (1578) y Eck (1579). La versión original de Franciscus Polygranus, OFM, *Postillae Sive Enarrationes in Evangelia, prout iuxta ritum sanctæ ecclesiæ per singulos Dominicis dies distributa sunt, à festo pentecost. usque ad Adventum non minus piæ quàm doctæ, omnibus divini verbi præconibus utilissimæ*, fue impresa en Colonia en 1560 por los herederos de Arnold Birckmann, y contiene homilias para todos los domingos entre Pentecostés y el advenimiento. La atribución de este ejemplar a Ríos pudo resultar dudosa. Solamente la rúbrica de Ríos aparece en la portada, donde leemos: “Padre Francisco Gómez Arellano”. Este nombre fue escrito probablemente por Ríos puesto que su rúbrica parece haber sido escrita con la misma pluma y tinta. Gómez era arcediano de la catedral de Manila, y se cuenta que pasó la noche con Ríos y otros cuando comenzó la sublevación china de 1603.<sup>78</sup> Puesto que el nombre de Gómez es seguido por la rúbrica característica de Ríos y no hay un “del” antes del nombre de Gómez, parece ser que fue un regalo, probablemente de Ríos a Gómez. Polygranus era un predicador renombrado de la Contrarreforma.

Los dos libros restantes que contienen homilias se caracterizan por su énfasis sobre las herejías. El primero de estos, por un autor que hemos mencionado más arriba, Alfonso de Castro, OFM, es *Opera omnia duobus tomis comprehensa : inter quæ quadraginta & novem homiliæ, quibus idem author Psalmos 31. & 50. eleganter copiosèque explicavit. Accessit Appendix, ad libros contra hereses, in tres libros distributa, quibus quadraginta ab eodem authore vel prætermisæ vel ab eius obitu natæ & deprehensæ refelluntur, Authore F. Francisco Fevardentio eiusdem sodalitiij, ac Parisensi Theologo. Omnia multò quàm antea diligentius & accuratius emendata, & pluribus locis illustrata, adèo ut iure optimo Opus novum censeri valeat*. Contiene 49 homilias de Alfonso de Castro y un apéndice contra herejías de Francisco Fevardentio que era de la misma orden y fue teólogo en París.

El otro libro es el segundo volumen de Johann Eck (1486–1543) *Homiliarum Doctissimi Viri Ioannis Eckii, Gnavissime [sic] Fidem Catholicam atque adeo veritatem evangelicam contra hæreticos asserentis, super Evangelia de tempore, a Pascha usque ad Adventum*, que contiene homilias sobre los evangelios de Pascua al advenimiento. Eck, que vivió y trabajó en Trier, fue predicador y un oponente importante de Lutero, escribiendo una gran cantidad de obras.

---

<sup>78</sup> Véase BR, vol. IX, pp. 94 y siguiente, y de la Costa 1961, p. 209.

Finalmente, la última obra de la biblioteca de Ríos es la obra de Petrus Guerra de Lorca: *Catecheses Mystagogicæ pro advenis ex secta Mahometana. Ad Parochos & Potestates*, impresa en Madrid en 1586 por Petrus Madrigal. Éste es el único libro de Ríos dedicado a la instrucción de los recién conversos al cristianismo, especialmente aquellos de la fe musulmana. Guerra era de Granada, que había caído cien años antes, y dedicó el libro al rey Felipe II. Es obvio que Guerra había observado a los musulmanes porque comenta:

Si los alimentos servidos y condimentados al estilo del país no se diesen margen a tantas supersticiones, debían ser servidos a la mesa del rey y no ser prohibidos jamás a estos comensales. Mas como es íntima su relación con el rito mahometano, no deben los párrocos tolerar su uso, ni siquiera en los convites nupciales.

Como Teresa de Castro hace notar: “Este es uno de los pocos comentarios objetivos que se hacen sobre la alimentación musulmana, que recalcan una vez más como es la intención más que la obra lo que importa.”<sup>79</sup>

Como dice Framiñán de Miguel, Guerra se interesó por los moriscos y este libro pretende ser un manual práctico de comportamiento.<sup>80</sup> Se ocupa igualmente de temas de evangelización y de cuestiones religiosas y políticas. Framiñán dice:

En concreto, se muestra partidario de medidas extremas —a nuestros ojos actuales— tales como que las comadronas avisen a los párrocos sobre los recién nacidos (no sólo por cuestión de bautismo, sino por la obligación de censar la población morisca), o la catequesis forzosa para niños de 5 a 8 años, a los que recomienda pegar *sólo* en las manos. En el terreno propiamente pastoral hace hincapié en la práctica de los sacramentos; y en el laico, exhorta a que cumplan las leyes civiles.

Esta preocupación por conformidad religiosa y política en aquel momento era ciertamente de gran importancia en las mentes de la iglesia y del estado en las Filipinas donde la iglesia y el gobierno trabajaron juntos, aunque no siempre en armonía. Ríos era abogado de los indios, pero no tenía el mismo respeto para los musulmanes. Esto podría haber sido debido en parte a las alianzas de los musulmanes con los holandeses, que fueron una amenaza constante para las Filipinas en aquel

---

<sup>79</sup> Véase <http://www.geocities.com/tcastros/Historyserver/papers/Estrasbesp.htm>, Teresa de Castro, “L’émergence d’une identité alimentaire: Musulmans et chrétiens dans le royaume de Grenade”, en Bruegel, M. & Laurieux, B.: *Histoire et Identités alimentaires en Europe*. París. Hachette. 2002, pp. 169–185.

<sup>80</sup> M<sup>a</sup> Jesús Framiñán de Miguel, “Manuales para el adoctrinamiento de neoconversos en el siglo XVI”, *Criticón*, 93 (2005), pp. 25—37 en p. 33. Esta obra, como señala Framiñán, debe mucho a la tesis de Hernández Sánchez, Antonio, *Catecismos para la instrucción religiosa de moriscos*, tesis doctoral inédita, Universidad Pontificia de Salamanca, 1955–1956.



momento y durante muchos años. En una Real cédula de 29 mayo 1620, el Rey aprobó “la propuesta de Fernando de los Ríos Coronel, procurador general de esas islas, acerca de declarar esclavos a los indios de las islas de Mindanao y otras adyacentes que se han rebelado, se han hecho mahometanos y se han aliado con los holandeses si fuesen capturados en la guerra, lo que animaría a los naturales y soldados a enfrentarse a ellos. Se ordena que ejecuten la servidumbre ordinaria contra los mahometanos, pero no contra los gentiles, para no perjudicar la evangelización, y que informen sobre si estos mindanaos hacen esclavos entre los españoles y naturales de Filipinas.”<sup>81</sup>

Los únicos libros impresos después de 1600 que pudieron haber pertenecido a Ríos son las obras de Osorius de 1601.<sup>82</sup> La biblioteca posee solamente los tomos dos y tres (encuadernados juntos) y el tomo cinco. Hay mucha borradura en la portada del tomo cinco, pero aparece la rúbrica de Ríos. Hay una duda al respecto, porque en este caso la rúbrica es algo alargada, aunque comprende las tres curvas en una espiral y dos trazos. Sería oportuno pensar que éstos pertenecieron a Ríos, ya que abarcan los sermones desde el advenimiento hasta Pascua y así se completaría y terminaría el ciclo de sermones. De la biblioteca de Ríos, ésta obra es la única escrita por un jesuita, Ioannes Osorius. En la portada del tomo tres<sup>83</sup> está escrito “Del Colegio de nuestra Señora del Rosario de Santo Thomas de aquino.” Por eso creemos que este libro llegó al colegio antes de 1617, y por lo tanto, es muy posible que haya sido propiedad de Ríos, como todos los otros libros que tienen la firma de Ríos y también el nombre del colegio en la forma “... del Rosario”.

Hemos visto que Ríos probablemente adquirió cinco de los libros de Santibáñez, y esto debe haber ocurrido en las Filipinas. ¿Cómo consiguieron llegar los otros libros a Manila? Hay dos pistas posibles. Se pudieron haber conseguido en Manila donde había por lo menos una librería o pudieron haber llegado de México donde había un buen comercio de libros.<sup>84</sup> Desafortunadamente no tenemos ninguna indicación de donde vinieron, pero, en el catálogo de 678 libros que ofrece un librero en México en 1600, sólo aparecen seis de los títulos incluidos en la biblioteca de Ríos.<sup>85</sup>

Parece probable que adquirió Copérnico muy temprano en su carrera. Luego,

<sup>81</sup> AGI, Filipinas,340,L.3,F.266R-267R.

<sup>82</sup> Ioannes Osorius, SJ, *Concionum*, tomos 2&3 y 5, Venetiis: Apud Societatem Minimam, 1601.

<sup>83</sup> El libro contiene los tomos dos y tres.

<sup>84</sup> Véase Leonard (1949), capítulo XIII y BR XXX, p. 263 en el capítulo XXXII de la historia de Aduarte.

<sup>85</sup> Véase Leonard (1949). capítulo XVI y documento 5. Los libros son no 64: Oleastro (1586), no 132: Pinto (1567), no 205: Guerra de Lorca (1586), no 395: Iavellus (1580), no 444: Copérnico (1543) y no 453: Arias (1571), Entre estos libros hay también otro libro de Arias, “sobre los libros de Josué”, y otro de Titelmans, “Dialectica” (véase nota 63 mas arriba).

obtendría cinco libros de Santibáñez y, como los restantes libros son todos de temática religiosa con la excepción del *De animalibus*, parece probable que los adquirió antes de hacerse sacerdote en 1610, es decir, durante su visita a España en 1605-1610, ya que no pudo comprar otros después de su regreso a las Filipinas.<sup>86</sup> Es interesante que consiguió otros libros por autores cuyas obras había obtenido ya de Santibáñez, incluso libros escritos por Arias Montano quien era un amigo de Santibáñez y que tenía mucha influencia en España, por ser, entre otras cosas, el bibliotecario de El Escorial. La próxima vez que Ríos volvió a España fue en 1617; después no volvería nunca más a las Filipinas y murió antes del 31 de enero de 1624.<sup>87</sup>

Esta colección de por lo menos 31, y posiblemente hasta 37, libros<sup>88</sup> de la biblioteca de Hernando de los Ríos Coronel, acerca de 1611, representa claramente el alcance de sus intereses que va de la ciencia hasta la teología, aunque, como era usual en esa época, hay una preponderancia de obras religiosas. A pesar de que era científico, solamente conocemos seis de sus libros técnicos. Si de los Ríos llevó sus libros científicos a España en 1617, es posible que se encontraran muchas de esta clase de libros, entre los libros de su biblioteca. Desafortunadamente no sabemos nada sobre tales libros. No he encontrado ninguna indicación de la existencia de los libros de su biblioteca en España o en las Filipinas; además de los Ríos escribió al Rey en 1622 que “a perdido la mayor parte de su hacienda que le trayan de Philipinas en la cappitana”. Creo que la mayoría de sus libros científicos iban en ese barco.<sup>89</sup> Desde el punto de vista religioso, los libros de la biblioteca de Ríos nos reflejan la agitación en la iglesia que había comenzado con Erasmo y después se había convertido en la Reforma y en la Contrarreforma. Los efectos del Concilio de Trento y de la Inquisición son claramente apreciables en estos libros, aunque no hemos encontrado ninguna evidencia de la censura de libros antes de 1615 en todos los libros que hemos examinado en la biblioteca de la Universidad de Santo Tomás.<sup>90</sup> Sin embargo tal censura ocurrió en el siglo siguiente, y fue efectuada por los jesuitas.<sup>91</sup>

La historia subsiguiente de la mayoría de los libros de Ríos que quedan está clara.

---

<sup>86</sup> La fecha 1611 se escribe en la portada de Arias Montano *Elucidationes in quatuor evangelia* en el contexto “Del Colegio de Santo// Thomas de Manila// año de 1611” y debe ser una referencia a la fecha de la fundación de la institución.

<sup>87</sup> Petición de certificación para Francisco de Salgado (Memorial de Juan Gómez), AGI, Filipinas, 5, N.303.

<sup>88</sup> Es decir, treinta y uno que Ríos poseía sin ninguna duda, cuatro que habrían completado la colección de cinco obras de Dionysius Cartusianus, y dos de Osorius.

<sup>89</sup> Véase AGI, Filipinas, 37, N.67.

<sup>90</sup> La obra de Michael Medina fue censurada por Herrera en 1615.

<sup>91</sup> Fero 1569 fue corregido en 1615, véase más arriba.

Uno (Albertus Magnus 1519) pasó a los jesuitas y dos (Palacios 1572 y Arias 1571) a los dominicos en Binondo donde tenían una casa afiliada. Binondo es el Chinatown actual de Manila, justo al lado de Intramuros, la parte central de la ciudad; los dominicos se instalaron allí de 1588 hasta 1764, y volvieron, de nuevo, a partir de 1898.<sup>92</sup> Los dominicos construyeron el Hospital de San Gabriel en 1596 y la iglesia dedicada a Nuestra Señora del Santísimo Rosario en Binondo en 1606.<sup>93</sup> El sello de la biblioteca de Binondo parece una marca hecha por una estampilla de madera.<sup>94</sup> De los libros restantes 22 pertenecieron al Colegio de Nuestra Señora del Santísimo Rosario. La universidad pronto cambió su nombre y desde 1619 fue conocida como el “Colegio de Santo Tomás”. Sin embargo, en 25 de los libros de Ríos, se encuentran inscripciones de la forma “del Colegio de Nuestra Señora del Rosario”, lo que significa que fueron adquiridos por el colegio entre 1611, fecha de su fundación, y 1619. Dado que en 1617 Ríos salió de las Filipinas, parece muy probable que él dió sus libros al nuevo colegio un poco antes de esta fecha. Hay una carta del padre Juan Ordóñez, capellán del Colegio de Santa Potenciana, el colegio para mujeres pobres, enviada al rey por vía del gobernador de las Filipinas, Domingo de Silva, en Manila el 15 de julio de 1617, apoyando la idea de Fernando de los Ríos Coronel de fundar un convento de monjas en Manila, pues éstas podrían administrar el Colegio.<sup>95</sup> Creemos que poco antes que Ríos saliera de las Filipinas en 1617, cedió sus libros al nuevo colegio del Rosario.

Aunque Benavides y por lo menos otra persona (Diego de Soria) dejarían libros a la biblioteca de la universidad, sólo hemos encontrado once libros más en la actual biblioteca de Santo Tomás que llevan una inscripción que los atribuye al Colegio de Nuestra Señora del Rosario y que no pertenecieron a Ríos. (Sólo uno de ellos es de un autor de un libro de Ríos: Arias Montano, *Hymni et secula*, impreso por Plantin, Amberes, 1593.) Por lo tanto, parecería que los libros de Ríos formaron una parte muy sustancial de la biblioteca inicial del Colegio de Nuestra Señora del Rosario en su fundación. Es notable que la biblioteca de Ríos haya sobrevivido durante cuatro siglos en tal manera y que siga siendo la única biblioteca de las Filipinas de este período que conocemos con detalle. Lo mejor de todo es que más de 30 libros siguen allí en la Heritage Library de la Universidad de Santo Tomás en Manila en las Islas Filipinas para ser consultados.

---

<sup>92</sup> Véase Aparicio, OP, 2001–2006, vol. 2, p. 342.

<sup>93</sup> Véase [http://www.holyrosaryprovince.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=102&Itemid=79&lang=es](http://www.holyrosaryprovince.org/index.php?option=com_content&task=view&id=102&Itemid=79&lang=es) y <http://binondochineseaparish.org/about/>.

<sup>94</sup> Tenía una impresora xilográfica de los dominicos que estaba o en Binondo o posiblemente en el convento dominico de San Gabriel en Manila. Véase Aparicio (2001) vol. 2, p. 342, y [http://www.ncca.gov.ph/about\\_cultarts/comarticles.php?artcl\\_Id=195](http://www.ncca.gov.ph/about_cultarts/comarticles.php?artcl_Id=195).

<sup>95</sup> AGI, Filipinas, 38, N.46 3 2.

Estos libros nos dan solamente una impresión del hombre, Hernando de los Ríos Coronel. Fue sacerdote que se interesaba en la práctica de su religión. El libro de Guerra de Lorca indica que no le gustaban los mahometos.<sup>96</sup> Fue también científico y leyó la obra de Copérnico porque tenía mucha facilidad para las matemáticas. De otra parte, sus escritos muestran que fue un hombre muy hábil, muy modesto, que se dedicaba siempre al servicio del rey, de la religión y de los habitantes de las Islas Filipinas. Al fin de su vida, escribió: "... confieso que no se que fuerça interior, y natural inclinacion me ha llevado siempre, a dessear mas el servicio de V. Magestad, y bien aumento de aquel Reyno, que mi descanso, y comodidad."<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> Véase también AGI, Filipinas, 27, N.63: donde escribió que los mahometos eran enemigos de los españoles y de la fé católica, que roban la tierra, matan y capturan vasallos, profanando templos y ornamentos sagrados.

<sup>97</sup> Hernando de los Ríos Coronel, *Memorial y Relacion para su Magestad, del Procurador General de las Filipinas, de lo conviene remediar, y de la riqueza que ay en ellas, y en las Islas del Maluco*, Madrid: La Viuda de Fernando Correa, 1621, f. 1.

### Los libros de la biblioteca de Hernando de los Ríos Coronel

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
1	Albertus Magnus, Sanctus	1519	De Animalibus Libri Viginti Sex novissime impressi	Venetiis : Haeredes Octaviani Scoti
2	Carthusianus, Dionysius, Sanctus	1532-35	In Quatuor Evangelistas Enarrationes, praeclaræ admodum, & ab eruditissimis atque optimis viris in hunc usque diem quam diutissime desideratæ, atque nunc primum ad studiosorum omnium utilitatem diligenter excusæ.	Coloniae : Petrus Quentell
3	Copernicus, Nicholaus	1543	De Revolutionibus Orbium Coelestium, Libri VI	Norimbergæ : Apud Ioh. Petreium
4	Galenus, Pergamenus	1549	De alimentorum facultatibus Libri Tres, iam recens multis in locis recogniti. Eiusdem De Attenuante victus ratione libellus: Martino Gregorio Interprete.	Lugduni : Apud Guiliel[mum]. Rouil[lium]. Sub Scuto Veneto
5	Durandus a Sancto Portiano, OP	1556	In sententias theologicas Petri Lombardi Commentariorum libri quatuor. Primum quidem per Nicholaum à Martimbos, eximium Navarrensis Collegij Theologum, nunc verò denuo per alios quosdam non inferioris notæ Doctores quanta fieri potuit cura diligentiaque emendati.	Lyons: Bartholomæus Fraenis et Gaspar à Portonariis
6	Carthusianus, Dionysius, Sanctus	1557-68	Enarrationes piae ac eruditae in Quatuor Prophetas (quos vocant) Maiores : Isaiam, Ieremiam, eiusque Threnos & Baruch, Ezechielem, Danielem. Recens ad Archetypa ipsa, quantum fieri potuit, recognita: id quod studiosus lector facile animadvertet. (2 vols en 1)	Coloniae : Ex Officina Haeredum Ioannis Quentel
7	Viguera, Juan, OP	1558	Ad naturalem et christianam philosophiam, maximevero ad scholasticam (quam vocant) Theologiam, Institutiones sacrarum literarum universaliûmque conciliorum auctoritatem, necnon Doctorum Ecclesiasticorum, praesertim D. Thomae Aquinatis eruditione confirmatæ : Ecclesiasticis omnibusque	Parisiis : Apud Audoënum Parvum

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			animarum curam gerentibus admodum necessariae: Opera atque industria eruditissimi viri F. Ioannis Viguerij Granatensis, apud Tholosam praedicatorum ordini adscripti, sacrae Theologiae doctoris ac professoris in eiusdem civitatis academia. Institutiones Theologiae M. Ioan. Viguerij, Tholosani, cum triplici indice, recognitione, emendatione, ac plurimus additionibus proxima pagina visendis, ut iam opus appareat. His annecti curavimus eiusdem Viguerij commentaria antea nunquam excussa, in D. Pauli epistolam ad Romanos, in quibus omnes fere haereses nostri temporis confutat, ut nihil brevius neque clarius in illas scribi possit.	
8	Pinto, Héctor, OSJ	1567	In Esaïam Prophetam commentaria. Omnia iudicio & correctioni Sancta Romanae & universalis Ecclesiae subiecta sunt.	Lugduni: Apud Theobaldum Paganum (a saber Lyon)
9	Pozo, Martín Alfonso del	1567	Elucidaciones in omnes Psalmos David Regis. Autore licenciato Martino Alfonso del pozo Cordubensi, eiusdem item Ecclesiae Canonico Magistrali.	Compluti : Apud Ioannem à Vilanova & Petrum Robles
10	Titelmans, François, OFM	1567	Elucidatio in omnes Psalmos iuxta veritatem vulgatae et ecclesiae usitatae aeditionis Latinae, Quae & ipsaintegra illibatâque ex adverso opponitur: Psalmis singulis singula argumenta ante se monstrantibus, totam Psalmi virtutem atque materiam quasi per modum epitomae summatim completentia: post Elucidationem verò adiunctis prolixioribus Annotationibus, quae Commentariorum locum habent. Adiuncta est Elucidatio Canticorum, quae Ecclesiasticus usus appellat, Feriâlia. Subsequuntur Annotationes ex Hebreo atque Chaldaeo, in quibus quicquid ex veritate Hebraica occurrit difficultatis, tractatur & exponitur per Fratrem Franciscum Titelmanum Hasselensem, ordinis Fratrum Minorum, sanctarum scripturarum apud Lovanienses Praelectorem.	Antuerpiae : In aedibus Viduae & haeredum Ioannis Stelsii
11	Fero, Juan, OFM	1569	Evangelium Ioannis et eius Epistola Canonica F. Ioannis Feri Moguntini	Compluti : Apud Andre-

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			Ordinis Minorum Regularis Observantiae in sacrosanctum Iesu Christi secundum Ioannem  Evangelium commentaria, nunc denuo post multas animadversiones, ex iudicio & censura facultati Theologicae Salmanticensis Per F. Michaelem Medinam Eiusdem ordinis, & Sacrae Theologicae Magistrum, repurgata atque exacta. Accessit eiusdem authoris Paulinae Epistole ad Romanos interpretatio, per eundem quoque ex eadem censura expolita & reformata.	am de Angulo
12	Polygranus, Franciscus, OFM	1570	Postillae Sive Enarrationes in Evangelia, prout iuxta ritum sanctae ecclesiae per singulos Dominicos dies distributa sunt, à festo pentecost. usque ad Adventum non minus piæ quàm doctæ, omnibus divini verbi præconibus utilissimæ.	Coloniae : Apud Haeredes Arnoldi Bireckmanni
13	Arias Montano, Benito	1571	Commentaria in duodecim prophetas	Antuerpiae : Ex Officina Christophori Plantini
14	Palacio[s], Miguel de	1572	Dilucidationum et declamationum tropologicarum in Esaiam Prophetam, libri Quindecim tomis tribus divisi. Tomus primus. Avtore Michael de Palacio Granatensi, & Ecclesiae Civitatis à sacris concionibus, & Salmanticensis Academia Philosophiae, & Sacrae Theologiae olim professore.	Salmanticae : In aedibus Dominici à Portonariis
15	Vega, Andres de, OFM	1572	De iustificatione doctrina universa libris XV. Absolute Tradita, & contra omnes omnium errores, iuxta germanam sententiam Orthodoxae veritatis, & sacri Concilij Tridentini, præclare defensa.	Coloniae : Geruinum Calenium & Haeredes Quentelius
16	Arias Montano, Benito	1574	Davidis Regis ac prophetæ aliorumque sacrorum vatum Psalmi, ex Hebraica veritate in latinum carmen à Benedicto Aria Montano observantissimè conversi. Cum argumentis & elucidationibus, quibus singulorum Psalmorum sententia plenè exponitur, & orationis filum deducitur, eiusdem interpretis opera & studio adiunctis.	Antuerpiae : Ex Officina Christophori Plantini
17	Arias Montano, Benito	1575	Elucidationes in quatuor evangelia, Matthæi, Marci, Lucae & Iohannis.	Antuerpiae : Ex Officina

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			Quibus accedunt eiusdem elucidationes in Acta Apostolorum.	Christophori Plantini
18	Castro Zamorensi, Alfonso de, OMR	1578	Opera omnia duobus tomis comprehensa : inter quæ quadraginta & novem homiliae, quibus idem author Psalmos 31. & 50. eleganter copiosèque explicavit. Accessit Appendix, ad libros contra hereses, in tres libros distributa, quibus quadraginta ab eodem authore vel prætermisæ vel ab eius obitu natae & deprehensæ refelluntur, Authore F. Francisco Fevardentio eiusdem sodalitiij, ac Parisensi Theologo. Omnia multò quàm antea diligentius & accuratius emendata, & pluribus locis illustrata, adèo ut iure optimo Opus novum censi valeat.	Parisiis : Apud Sebastianum Niuellium
19	Eck, Johann von	1579	Homiliarum Doctissimi Viri Ioannis Eckii, Gnavissime [ <i>sic</i> ] Fidem Catholicam atque adeo veritatem evangelicam contra hæreticos asserentis, super Evangelia de tempore, a Pascha usque ad Adventum, Tomus Secundus	Parisiis : Apud Galeotum Prato
20	Iavellus, Chrisostomus, OP	1580	Iavelli Canapicii, Ordinis Prædicatorum, Philosophi & Theologi nostræ ætatis eruditissimi omnia, quotquot inveniri potuerunt, Opera, quibus quicquid ad Rationalem, Naturalem, Moralem ac Divinam Philosophiam pertinet, breviter simul ac dilucide summa cum eruditione complectitur. Ea sunt in tres tomos digesta, quorum tertius nunc primum in luce prodiit, duos priores in plurimis auctos & recognites damus. Ad hæc omnia accedit Index copiosissimus verborum & sententiarum quæ toto Opere comprehenduntur. Tomus Primus.	Lugduni: Apud Symphorianum Beraud
21	Iavellus, Chrisostomus, OP	1580	Iavelli Canapicii, Ordinis Prædicatorum, Philosophi & Theologi longe eruditissimi Operum omnium hac posuit editione longe correctissimorum, Tomus Secundus.	Lugduni: Apud Symphorianum Beraud
22	Isidorus Hispalensis	1580	Isidori Hispalensis Episcopi, Opera omnia quæ extant, partim aliquando virorum doctissimorum laboribus edita, partim nunc primum excerpta & castigata. Per Margarinum de la Bigne.	Parisiis, Apud Michaelem Sonnium, via Iacobæa, sub Scuto Basi-



	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			Theologum Doctorem Parisiensem.	lienssi.
23	Villanova, Thomas de, OP	1581	Conciones sacrae Illustrissimi et reverendissimi D. D. Thomae a Villanova, ex ordine Eremitarum divi Augustini, Archiepiscopi Valentini, & in sacra Theologia mgistri. Nunc primum in lucem editae.	Alcalá de Henares: Fernandus Ramirez excudebat.
24	Bernardus Patritius, Ioannes Baptista	1582	Ioan Baptistae Bernardi Patritii Veneti Seminarium totius Philosophiæ: Opus novum, & admirabile, & omni hominum generi perquam utile: Quod omnium Philosophorum, eorundemque interpretum tam Græcorum, quàm Latinorum, ac etiam Arabum Questiones, Conclusiones, Sententiasque omnes integras, & absolutas miro ordine digestas complectitur; ut quivis uno intuitu, & sine ullo labore, quicquid unquam á summis sapientie Magistris dictum fuit, perspicere, & eorum opera omni in unum velut locum collecta habere possit. Tomus primus.	Venetiis : Apud Damianus Zenarium
25	Bernardus Patritius, Ioannes Baptista	1582	Ioan Baptistae Bernardi Patritii Veneti Seminarij totius Philosophiæ. Tomus secundus.	Venetiis : Apud Damianus Zenarium
26	Martínez de Cantalapiedra, Martín	1582	Libri decem hypotyposeon theologiarum, sive Regularum ad intelligendum scripturas divinas, in duas partes distributi. Quarum prior, quæ octo libros complectitur, locos aliquot communes ad scripturarum exactam intelligentiam spectantes satis enucleatè tractat. Posterior, quæ duobus voluminibus clauditur, duas Regularum Quinquagenas continet : quas non inutiles fore illis Theologis, qui sacris Bibliorum mysterijs initiantur, re ipsa conosci. Hac secunda editione summa cura ac diligentia elaborat, & multorum locorum nova interpretatione, qui nonnullos hactenus fefellerant, insigniti, a Martino Martini Cantapetrensi, sacrae Theologiæ Magistro, ac primo post. CCC annos à Salmanticensi Academia condita, sacrorum Bibliorum in tribus linguis Primario ac perpetuo interprete, a Ioanne Bracamontio Avilensi viro admodum Illustri Academiae præfecto,	Salmanticae : Ex Officina Ildefonsi a Terranova & Neyla

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			ad id munus obeundum cooptato, elucubrat.	
27	Rao de Alessano, Cesare	1582	I Meteori di Cesare Rao di Alessano citta di terra d'Otranto. I quali contengono quanto intorno a tal materia si puo desiderare. Ridotti a tanta agevolezza, che da qual si voglia, ogni poco ne gli studi essercitato, potranno facilmente e con prestezza esser intesi.	Venetia : Appresso Giovanni Varisco & Compagni
28	Capilla, Andrés, Obispo de Urgell	1586	Commentaria in Ieremiam Prophetam quibus Latina Vulgata, Editio dilucidatur, & cum Hebraico fonte & Septuag. Editione & Paraphrasi Chaldaica confertur. Auctore F. Andrea Capella Valentino Cartusiano Theologiæ Doctore Cartusiæ Scalæ Dei Priore.	Cartusia Scallæ Dei (Tarragona) : Hubertus Gotardus
29	Guerra De Lorca, Petrus	1586	Catecheses Mystagogicæ pro advenis ex secta Mahometana. Ad Parochos & Potestates	Madriti : Petrus Madrigal
30	Oleastro, Jerónimo, OP	1586	Commentaria in Pentateuchum Mosi, hoc est in quinque primos bibliorum libros. Quibus iuxta M. Sanctis Pagnini Lucensis, ordinis Prædicatorum, interpretationem, Hebraica veritas cum ad genuinum Literæ sensum tum ad mores informandos, ad unguem enucleatur. A R.P. Fratrem Hieronymo ab Oleastro, eiusdem Prædicatorij ordinis Sanctæ Theologiæ professore, & Hæreticæ pravitatis in urbe celebri Olyssipone Inquisitore, in lucem edita. Opus quidem perutile & pernecessarium, non tantum gnaris & industriis, verum etiam illis qui sacræ Scripturæ lectura oblectantur. Recens Operis editio, mendis omnibus, quibus antea scatebat, repurgata, & reformata iuxta indicem expurgatorium, mandato illustris, & Reverend. D. D. Gasparis a Quiroga Cardinal. Archiepiscopi. ac in regnis Hispan. Generalis Inquisitorii.	Lugduni : Apud Petrum Landry
31	Scaliger, Joseph	1593	De emendatione tempore Iosephi Scaligeri Iulii Cæsaris F. Opus novum Absolutum Perfectum Octo Libris Distinctum In quo præter dierum civilium, mensium, annorum & epocharum cognitionem exactam, doctrinam accuratam, priscorum temporum methodus,	Francofurti : Apud Ioannem Wechelum

	<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Imprenta</b>
			ac novorum annorum forma, aut ipsorum veterum emendatio examinanda & dignoscenda acute proponitur. Omnibus politioris literaturæ, imprimis Historiarum & Philosophiæ studiosis utile & necessarium.	

